



DENTRO DE CADA UNO DE NOSOTROS HAY
UN SER MAYOR TRATANDO DE SALIR

LINEAMIENTOS PARA LIBERARNOS, FORMARNOS Y LUCHAR

LINEAMIENTOS PARA LIBERARNOS, FORMARNOS Y LUCHAR



- *Las diez decisiones para ser libres*
- *La nueva profesión*
- *Lineamientos para trabajar por America Latina*

INTRODUCCION

En esta publicación reunimos tres temas correspondientes a charlas dadas por Omar Ibargoyen Paiva a los jóvenes del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! durante el año 1987.

La primera se refiere a la liberación, un tema de gran actualidad, pero que aquí está enfocado principalmente en su sentido interno, lo que constituye para el autor una experiencia fundamental al punto que llega a ser la condición previa a todas las demás liberaciones.

La segunda trata de la insuficiencia de las profesiones actuales y de la necesidad de un tipo de formación que motive y capacite para dar solución a los problemas fundamentales de nuestro continente y nuestra época. Se refiere también a una universidad sin muros en la cual se está dando una educación integral, personalizante y permanente, que enseña a vivir, convivir y servir.

La tercera explica y fundamenta las características principales que debe tener el trabajo y la lucha al servicio de América Latina para que sea eficaz y tenga resultados profundos y duraderos.



"Sé tu mismo". Esa es la clave de la sabiduría.

INTRODUCCIÓN

En esta publicación queremos presentar a los lectores de la revista "El Estudiante" los resultados de una encuesta que se realizó en el año 1957.

La encuesta se refiere a la opinión de los estudiantes sobre la educación en el mundo actual, para que así se pueda tener una idea más clara de lo que piensan los jóvenes de hoy.

La encuesta se realizó en el mes de mayo de 1957, en las escuelas de la ciudad de México, y en las escuelas de la zona rural.

Los resultados de la encuesta son los siguientes:

1. La mayoría de los estudiantes opina que la educación es la clave de la sabiduría.

2. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser gratuita.

3. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser obligatoria.

4. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser de calidad.

5. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser moderna.

6. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser práctica.

7. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser integral.

8. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser humanista.

9. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser científica.

10. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser artística.

11. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser deportiva.

12. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser social.

13. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser política.

14. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser económica.

15. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser cultural.

16. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser tecnológica.

17. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ambiental.

18. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ética.

19. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser estética.

20. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser filosófica.

21. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser religiosa.

22. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser científica.

23. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser artística.

24. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser deportiva.

25. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser social.

26. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser política.

27. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser económica.

28. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser cultural.

29. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser tecnológica.

30. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ambiental.

31. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ética.

32. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser estética.

33. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser filosófica.

34. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser religiosa.

35. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser científica.

36. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser artística.

37. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser deportiva.

38. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser social.

39. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser política.

40. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser económica.

41. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser cultural.

42. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser tecnológica.

43. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ambiental.

44. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ética.

45. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser estética.

46. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser filosófica.

47. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser religiosa.

48. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser científica.

49. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser artística.

50. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser deportiva.

51. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser social.

52. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser política.

53. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser económica.

54. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser cultural.

55. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser tecnológica.

56. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ambiental.

57. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ética.

58. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser estética.

59. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser filosófica.

60. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser religiosa.

61. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser científica.

62. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser artística.

63. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser deportiva.

64. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser social.

65. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser política.

66. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser económica.

67. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser cultural.

68. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser tecnológica.

69. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ambiental.

70. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ética.

71. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser estética.

72. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser filosófica.

73. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser religiosa.

74. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser científica.

75. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser artística.

76. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser deportiva.

77. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser social.

78. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser política.

79. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser económica.

80. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser cultural.

81. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser tecnológica.

82. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ambiental.

83. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ética.

84. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser estética.

85. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser filosófica.

86. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser religiosa.

87. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser científica.

88. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser artística.

89. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser deportiva.

90. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser social.

91. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser política.

92. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser económica.

93. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser cultural.

94. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser tecnológica.

95. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ambiental.

96. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser ética.

97. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser estética.

98. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser filosófica.

99. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser religiosa.

100. La mayoría de los estudiantes opina que la educación debe ser científica.

LAS DIEZ DECISIONES PARA SER LIBRE

Congreso Continental del Elenco Latinoamericano
¡Viva la Gente!, Fray Bentos. Diciembre de 1987

Hoy en día se habla mucho de la libertad, de la liberación. Eso está bien; pero sería mucho mejor si al mismo tiempo se hablara de la responsabilidad, la autodisciplina y el autodomínio, temas que el Elenco Latinoamericano da en el Curso sobre el Desarrollo Integral de la Personalidad.

El tema de hoy son "Las diez decisiones que ayudan a liberarse y a crecer". Ellas se refieren principalmente a la liberación interna, y pueden ser completadas con otras decisiones de las que se habla cuando se da el tema de la madurez en el curso mencionado.

Había una vez un fabricante de jabón muy exitoso y lleno de su propia importancia. Un día salió a caminar y se encontró con un sacerdote. Entonces le dijo al clérigo: "Oiga, ese cristianismo suyo no funciona. Fíjese, hace dos mil años que existe, y, sin embargo, ahí están todos los problemas del mundo sin solución". El sacerdote lo miró y le preguntó: "¿Ve esa persona que pasa caminando? ¿Vio qué sucia está su camisa?" - "Bueno, sí, es verdad", respondió el empresario. - "Entonces, ese jabón que usted fabrica tampoco sirve". - "¡No es eso!", respondió vehementemente el fabricante de jabón. "Lo que pasa es que ese señor no usó el jabón, no lo utilizó para limpiar su camisa". - "Bueno", dijo el sacerdote, "lo mismo pasa con el cristianismo; cuando no se aplica, no funciona".

Ahora vamos a hablar de diez temas principales, pero antes deseamos hacer una aclaración: por el solo

hecho de oírlos, eso no significa que ya habremos alcanzado la liberación. De la misma manera es obvio que cuando se dan temas en el Curso sobre el Desarrollo Integral de la Personalidad, no se pretende que la persona automáticamente se vuelva desarrollada o madura por el solo hecho de oírlos; y lo mismo cuando el Elenco da el Curso de Preparación para ser Líder, no queremos decir que la persona que lo ha oído se vuelve automáticamente líder.

Debemos estar bien claros: esa liberación, esa capacidad de ser líder, ese desarrollo integral de la personalidad, solamente podrán ser conquistados mediante las decisiones y el esfuerzo personal de cada uno, con la ayuda de Dios.

Nosotros podemos ayudar a los demás, pero no debemos decidir por ellos, y sería un grave error si intentáramos hacerlo.

El primer principio, o decisión, dice así:

1) No querer probar que uno es mejor que los demás.

Querer probar que uno es diferente o especial es una forma de esclavitud. Nosotros no somos mejores ni peores que los demás. En Uruguay es muy común que los padres presenten a su hijo y digan: "¡Mirá qué inteligente es!" Casi nunca dicen: "¡Mirá qué bueno es!" Eso es la adoración del intelecto, que no es la parte fundamental del ser humano, pero es uno de los falsos dioses que tenemos en algunos países.

Decía Píndaro, aquel sabio griego: "Sé tu mismo". Esa es la clave de la sabiduría. Ser naturales, ser libres, ser espontáneos, pero no irresponsables: dependiendo de nuestra propia conciencia, y, mejor todavía, de una conciencia centrada en Dios. No se es uno mismo cuando se deja de lado la parte más no-

ble y más importante de uno mismo, que es la parte espiritual; y, sin embargo, es quizá la más descuidada. Por eso decía Pablo VI: "El hombre moderno es un gigante en lo tecnológico y un pigmeo en lo espiritual". Así, se va a la universidad y se estudian cinco o seis años para ser un "técnico", pero, casi nada se estudia para tener una formación en la parte espiritual, y en cuanto a una serie de valores fundamentales de la vida, de la convivencia, del sentido de la vida.

Sin desconocer las diferencias existentes entre las personas, especialmente en cuanto a sus talentos y virtudes, la teología católica enseña que existe una igualdad esencial entre todos los seres humanos, porque todos han sido dotados de la capacidad de pensar, de sentir y de decidir, de llorar, de reír, de amar y de perdonar.

Somos iguales en esencia por tres razones principales:

Primera: somos todos iguales en lo esencial porque tenemos el mismo origen en Dios. Segunda: por nuestra naturaleza, porque todos tenemos un "alma". Tercera: porque todos estamos llamados a un mismo destino, que es la unión con Dios, el cual es la representación no solamente de la verdad, la belleza y la justicia, sino, que es amor.

En el cristianismo Dios es una persona, no como en otras religiones, cuyo dios no es una persona, no es un dios personal, sino un principio abstracto y una fuerza. O sea, en otras religiones no existe un dios con el cual se pueda tener una relación personal, recibir de El inspiración, dialogar con El y amarle (no es posible amar sin dialogar).

La clave de la autovaloración

Ahora, la clave para no querer probar que somos mejores que los demás está en descubrir y aceptar ese amor de Dios, esa dignidad de nuestra condición mencionada antes, y valorar todo lo que significa que nos haya mandado a su Hijo, y todo lo que hizo su Hijo. Después de hacer eso, nunca más caeremos en la autopiedad.

Las cosas más destructivas que existen son la autopiedad, la autodesvalorización de nosotros mismos y la depresión. Y si descubrimos cuanto nos ama Dios tampoco caeremos en la competitividad y en el criticismo sistemático. Existe una forma equivocada y otra justa de competir. Y hay dos maneras de compararnos con los demás, una equivocada y otra justa. Cuando nos comparamos con los demás podemos tener una reacción negativa, que consiste en ponernos en contra de esa persona que se destaca más que nosotros, y tratar de serrucharle la silla. Es una reacción demasiado común. ¿Saben cómo se llama? La envidia.

Sucede que estamos tan sumergidos dentro de la envidia que no nos damos cuenta que somos envidiosos. Por eso hemos perdido la capacidad de odiar a la envidia, porque está tan integrada a nosotros y a la vida de nuestras familias, de nuestras naciones, en la vida económica, en la vida política y cultural, en todo. La envidia es una actitud destructiva que impide el progreso de las naciones, y muy especialmente las naciones latinoamericanas. Unamuno, el gran filósofo español, decía que la envidia era "la lepra nacional" de España.

Y háy una forma justa de compararse, que se produce cuando al ver a esa persona que se destaca, nosotros reaccionamos esforzándonos para desarrollar en nosotros las mismas capacidades, las mismas habilidades, los mismos talentos, las mismas virtudes. Eso se llama "emulación", y eso es muy bueno. El deseo de superarse y de avanzar en todos los niveles es cristiano, es el deseo de superación que se canaliza por caminos justos, y tiene motivaciones justas.

Hay una expresión que los ingleses usan con relación al deporte que tiene un contenido muy profundo, el "fair play", que se da cuando las personas están jugando, en cualquier deporte, y tratan de vencer al otro cuadro, a la otra persona, pero no haciendo trampas o recurriendo a métodos deshonestos. Cuando van compitiendo, por ejemplo, dos caballos, de repente el jockey de uno da una patada al otro, se va cerquita de él para frenarlo, o para hacer que se caiga el otro jockey, y a veces se hacen cosas peores. Por ejemplo, en el fútbol. Lamentablemente en nuestros países estamos teniendo el fenómeno de las patotas y del salvajismo por parte de un sector del público que asiste a los estadios.

Eso revela hasta qué punto somos, no solamente inmaduros, sino salvajes, y eso no tiene nada que ver con el verdadero deporte, ni con el verdadero sentido de la competencia. Lamentablemente la deshonestidad es algo que se enseña en muchos hogares con el nombre de "viveza criolla".

El "machismo" es otro mal que también se enseña todavía en muchas familias. Esas son actitudes que nos causan un daño terrible, que no sólo impiden que las personas sean felices —porque nunca se puede construir la felicidad sobre bases falsas—, sino que impiden el progreso, porque autodestruyen a los países.

Cuando se tiene una competitividad exagerada se considera a todos los demás como enemigos, y se trata de destruirlos por cualquier método. Sin embargo, lo más importante no es ganar. Hay que tratar de ganar, pero lo importante es jugar bien, y jugar limpio. Eso es lo que forma el carácter de las personas, eso es lo bueno que tiene el deporte cuando se juega con ese espíritu; pero, si no, es malísimo, deforma el carácter de las personas. Y, además, produce un fanatismo que hace que el deporte se convierta en un sustituto de la cultura, y de muchos otros valores.

Entonces, es muy importante no querer probar que uno es mejor que los demás, no tener un complejo de inferioridad, porque el que sabe lo que vale no está obsesionado por probar o demostrar nada a nadie. Nosotros valemos por lo que somos, y no por lo que tenemos, o por lo que hacemos, o por lo que opinan los demás.

El segundo principio: está relacionado con el anterior:

2) No depender de la opinión de los demás.

En teología se dice: liberarse del falso respeto humano. Porque esa dependencia de los demás es una forma de esclavitud y de alienación. A veces todo lo que hacemos es para ver lo que los demás opinan, o para impresionar a los demás. Nunca se es uno mismo de esa forma. Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. Sin embargo, debe tomarse en cuenta la opinión de los demás: pero, las decisiones fundamentales debemos tomarlas nosotros mismos. Incluso es bueno consultar con personas que por su experiencia y sabiduría puedan

ayudarnos. Consultar no es depender. ¡Ojo!, no consultar con la persona equivocada por muy simpática que sea con nosotros. Por ejemplo, no ir a un divorciado para preguntar si está bien divorciarse.

Ese principio debe ser complementado con este otro: no rechazar a la ligera la opinión de los demás. No es necesario aceptar automáticamente lo que dicen los demás, y tampoco rechazarlo en seguida. Ni dependencia excesiva, ni independencia excesiva. No debemos reaccionar en base a que esa persona nos cae simpática o antipática para aceptar o no lo que nos diga, pues eso no tiene nada que ver. Tampoco hay que quedar limitado por la forma como lo ha dicho; de repente no lo ha dicho de la forma debida, pero eso no quita que puede haber una parte de verdad en lo que dice. A veces Dios puede usar instrumentos imperfectos para enviarnos un mensaje. Como dijimos, la dependencia es mala, y también la excesiva independencia.

Por ejemplo, el querer contradecirlo todo para mostrar que somos inteligentes, que valemos. Con eso, en el fondo, estamos mostrando que tenemos un complejo de inferioridad que nos lleva a querer mostrar que somos más inteligentes que los demás. Si es verdad que sabemos más de alguna cosa, tengamos cuidado, porque lo importante no es lo que sabemos, sino lo que hacemos con lo que sabemos, o sea, ser más útiles para servir a los demás.

Tercer principio o decisión: No querer nada para nosotros mismos de ninguna persona.

Esa es la verdadera pureza. La impureza es querer algo de otra persona para mí: satisfacción, placer, o usarla, incluso, para aparecer con ella. Debemos querer, eso sí, que todas las personas crezcan en direc-

ción de Dios, no en la dirección nuestra. Por ejemplo, no debemos buscar atraer a las personas o a las familias hacia nosotros mismos.

En realidad las familias son conquistadas por ¡Viva la Gente! Si nosotros venimos a esta ciudad solos, sin formar parte del Elenco, no seríamos recibidos en ninguna de esas familias. Ellas firman un cheque en blanco para nosotros porque sienten que el grupo y su filosofía lo merece. Por eso ellas deben ser muy respetadas, y nunca debemos aprovecharnos de ellas: son familias de ¡Viva la Gente!

Tampoco debemos sentirnos exultantes de felicidad cuando ciertas personas en especial nos sonríen, y son amables con nosotros, y, en cambio, sentirnos desgraciados y deprimidos cuando esas personas no nos dan atención ni nos sonríen, o nos exigen y luchan por nosotros. Entonces "estoy muy bien" cuando todos me sonríen, pero cuando alguien me exige o lucha por mí, el mundo se viene abajo. Vivimos como el ascensor, subimos o bajamos, dependiendo de cómo los demás nos tratan. La liberación y la madurez significan no depender de las otras personas, ni querer nada, incluso la simpatía o alabanzas, de ellas.

Nuestra felicidad debe ser algo interior, profundo, permanente, que no depende de nada exterior a nosotros. Sí es agradable estar bien con todos, y debemos tratar, en la medida de lo posible, de mantener esa buena relación con todos, y de ser simpáticos con todos; pero eso no es lo más importante. Los más grandes pillos son muy simpáticos, y usan la simpatía como un arma para producir hijos naturales y abandonarlos después, con las chicas inocentes y bobas. La simpatía también es usada por los políticos y los comerciantes. Mucho más importante es la "empatía", de la que hablaremos después.

Cuarta decisión: Vivir en la dimensión de lo que es justo y necesario, sin depender de nuestras emociones. Las emociones no son buenas ni malas, son independientes de la moral y la justicia. Son, además, esencialmente variables e inestables. Por eso un filósofo dijo que el amor no es un sentimiento, sino ser capaz de entregarse.

La verdad es que el que no es capaz de entregarse, no está maduro para el amor. Y no son muchas las personas capaces de entregarse. La mayoría de las personas están centradas en sí mismas, y eso se ve en la manera como se relacionan con las demás personas. Primero que nada, tienen simpatías con unos y antipatías especialísimas con otros, y forman su grupito, y este grupito se pone contra el otro grupito, se irritan, pelean.

Los teólogos dicen que la fe no es una emoción. Dios no existe solamente cuando "sentimos" que El existe, y no deja de existir cuando dejamos de sentirlo.

Quinta decisión: Aprender a estar en desacuerdo sin ser desagradable.

No es necesario que estemos de acuerdo en todo, todo el tiempo, con todas las personas. Puede ser muy legítimo y muy necesario estar en desacuerdo a veces.

Debemos aprender a luchar por las personas y nunca contra las personas. Este es el lenguaje de ¡Viva la Gente! Es falta de amor no luchar por las personas. En cambio, luchar por las personas, educarlas, comunicarse con ellas, son formas de amor importantísimas; mucho más que darles cosas. Es falta de amor sobreproteger a las personas; es complicidad y es traición. Traición sobre todo al llamado y al plan de Dios sobre esas personas, porque las alejamos de su verdadero destino cuando las sobreprotegemos, impedi-

mos que crezcan.

Pero, por el otro lado, si luchamos sin verdadero amor, seremos ineficaces, e incluso podemos hacer daño. Entonces, antes de luchar por las personas tenemos que rezar un poquito, pedirle a Dios que nos dé verdadero amor por ellas, y estar seguros de que estamos libres de cualquier animosidad o de cualquier amargura o sentimiento negativo hacia ellas. Ni sobreproteger ni agredir, sino ayudar a las personas a crecer en la dirección de Dios.

El amor posesivo y sobreprotector es un amor impuro. La mamá que sobreprotege está pensando más en sí misma y en el placer que extrae de esa actitud, que en lo que le hará bien a su hijo.

También el machismo es uno de los males más profundos que existen en nuestros países, y no tiene nada que ver con la hombría, ni con el coraje.

Sexto principio: No vivir en el pasado, liberarse del pasado, aprender del pasado.

No estar preso a los errores y pecados de ese pasado, ni tampoco quedarse soñando con los aciertos y victorias que tuvimos en otras épocas. Los errores pueden ser cosas maravillosas y los pecados pueden ser fantásticas oportunidades de aprender y de crecer, cuando se los asume.

Con los pecados es muy sencillo: arrepentirse, confesarlos y repararlos (cuando se puede). Después, olvidarlos y entregarlos a Dios. Y solamente volver a hablar de ellos cuando hay que ayudar a una persona a no hacer lo mismo. Dicen los historiadores que aquellos que no aprenden las lecciones de la historia, de los errores del pasado, están condenados a repetirlos.

Así como no hay que vivir del pasado o en el pasado, tampoco hay que vivir en el futuro. El futuro no es el mundo real, es un mundo que va a venir, que va a suceder, pero todavía no está. Y puede ser una forma de alienación y de alejamiento de la realidad, de vida artificial. Sobre todo cuando somos jóvenes tenemos una tendencia al devaneo, a dejar que la imaginación nos transporte a mundos irreales, y a veces estamos al lado de una persona que está con grandes necesidades y no nos damos cuenta, porque estamos en la luna.

El Evangelio dice: "No os angustiéis por el mañana, a cada día bástale su afán". Debemos tener una actitud de responsabilidad frente al futuro, pero eso no significa estar obsesionado y alejado de la realidad presente y de las responsabilidades presentes.

Marisa: Es necesario pensar en estas decisiones también a nivel de países. Cuánto sufrió Argentina por vivir obsesionada por el pasado, que no termina de "digerirlo", por el hecho de que tengamos que volver todo el tiempo sobre los militares y muchas otras situaciones políticas, económicas, sociales y hasta espirituales. Esto hace ver que nosotros, como pueblo, nunca tuvimos el coraje de vivir nuestro presente totalmente, porque no lo internalizamos ni seguimos adelante, sino que continuamente necesitamos volver atrás a seguir analizando cosas que ya pasaron y que no están en nuestras manos.

Sigue Omar: A nosotros en Uruguay nos pasa un poco lo mismo. Todavía no hemos aprendido a perdonar los errores del pasado y a darnos cuenta de que todos cometimos errores. Porque las cosas graves que sucedieron hace algunos años en Uruguay son el reflejo de una mancha de pensar y una manera de vivir equivocada de todos nosotros. Unos por acción

y otros por omisión, pero todos tuvimos parte de responsabilidad en las cosas que sucedieron. Tenemos que asumir eso, cambiar, y empezar de nuevo.

El mundo no puede vivir sin aprender a perdonar, y para aprender a perdonar tenemos que alimentar nuestra parte espiritual, porque a veces es muy difícil perdonar. No se puede vivir sin perdonar, pero, como no perdonamos, no vemos claro, no nos liberamos y no avanzamos. Así seguimos todo el tiempo enfermos en nuestro espíritu, atacando a los demás, criticando, creando división, y, en vez de dar solución a los problemas, creando más problemas.

Séptima decisión: No ser negativo ni pesimista sobre nosotros mismos, ni sobre los demás, ni sobre las situaciones.

La canción "¡Viva la Gente!" cuenta el descubrimiento que hace un joven de que la gente es lo más importante, y que dentro de cada uno hay un bien y hay un mal, y que, incluso cuando una persona esté actuando mal, nunca hay que atacarla como persona. El Evangelio enseña a odiar el pecado y amar al pecador.

La actitud cristiana significa odiar al pecado y luchar para liberar a las personas de él: esa es la liberación previa a todas las demás. Pero para liberar a una persona nosotros tenemos que habernos liberado antes. Y tenemos que tener mucho amor, no un amor sentimental, aguachento y blando, sino un amor como debe ser, un amor real y exigente, que ayuda a crecer. No el amor-complicidad de la falsa amistad.

La Biblia está llena de referencias al hecho de que todos somos pecadores. Pero el Evangelio también enseña a amar a los enemigos. Fíjense qué exigente

es el amor cristiano, que ordena amar a los enemigos. "Un mandamiento nuevo os doy", dijo Jesús: "que os améis unos a otros". Dios quiere que todos se salven. Jesucristo dio la vida para redimir a todos sin excepción.

El Evangelio enseña que todos pueden cambiar: es la llamada "conversión", o "metanoia". Todas las personas están llamadas a hacerla. Negar que las personas pueden cambiar es ofender a Dios y negar el poder de Dios para cambiar el corazón, cuando ese corazón se abre a El; pero, claro, respetando la libertad de cada persona que puede no abrir su corazón, porque la llave de cada corazón está del lado de adentro. Para la conversión o cambio, es necesaria la colaboración de la persona.

En "Pacem in Terris" (Encíclica de Juan XXIII), párrafo 158, dice así: "Importa siempre distinguir entre el error y el hombre que lo profesa, porque el hombre que yerra no queda por ello despojado de su condición de hombre, ni automáticamente pierde jamás su dignidad de persona, dignidad que siempre debe ser tenida en cuenta. Además, en la naturaleza humana nunca desaparece la capacidad de superar el error y de buscar el camino de la verdad. Por otra parte, nunca le falta al hombre la ayuda de la Divina Providencia en esta materia, por lo cual bien puede suceder que quien hoy carece de la luz de la fe o profesa doctrinas equivocadas, pueda, mañana, iluminado por la Luz Divina, abrazar la verdad".

Ahora, si bien no hay que ser pesimista, tampoco hay que ser ingenuo, ni demasiado optimista. No hay que ser ingenuos sobre nosotros mismos ni sobre los demás, ni sobre el mundo. La canción "¡Viva la Gen-

te!" es muy realista cuando dice: "Dentro de cada uno hay un bien y hay un mal; ámalos como son, mas lucha para que sean los hombres y mujeres que Dios quieren que sean". La persona que canta esa canción debe vivirla. Para ser coherente, debe luchar por el cambio de las personas.

El hombre no es ni ángel ni diablo, ni demonio ni santo; pero, en su corazón, cada hombre tiene que optar constante y libremente entre el bien y el mal. **Tenemos que ser realistas y saber que todos precisamos cambiar, todos precisamos crecer.** Esto es lo fundamental. Todo lo demás es cuento. Lo más real son las personas. Por eso tenemos que entender la naturaleza humana, y asumir las consecuencias.

Octava decisión: Ser capaz de dar y recibir amor de los demás. Un amor verdadero que no sea adoración ni idolatría. Eso significa principalmente tres cosas:

a) interesarse por las otras personas, las demás familias, las demás naciones. Ser capaz de colocarse en lugar de ellas. Eso se llama "empatía", o sea, saber ponernos en los zapatos de la otra persona. No solamente ser capaz de perdonar, sino de pedir perdón. No tener antipatías ni relaciones exclusivas, o caer en grupismos o grupos cerrados. Ser capaz de exigir y aceptar que se nos exija; ser capaz de comunicar y compartir. El que sabe una gran noticia y no la comparte es un gran egoísta.

Una de las formas de amor más necesarias es difundir las buenas noticias. La palabra "Evangelio" quiere decir "buena noticia". El que no evangeliza es porque no le importan los demás. En cambio, el

que se importa de los demás y tiene amor por los demás es evangelizador y es educador. Evangelizar es educar en su forma suprema. Es hacer que la persona llegue a descubrir las Fuentes de la Vida y pueda tener Vida Nueva.

Eso no significa comunicar demasiadas cosas, cosas que a veces no tienen porqué ser comunicadas, porque sería caer en la "cháchara" o en los chismes. Aunque a veces hay que hablar de alguna situación, con amor, para poder ayudar a esa persona o a esa situación; y eso no es "chismear".

Si has hablado con una persona y esa persona te rechaza, tienes todo el derecho, y el deber, de hablar con otras personas y ver cómo se hace. Sobre todo si el problema de esa persona afecta la vida de otras personas y perjudica la convivencia de un grupo, o perjudica a "¡Viva la Gente!", que es un compromiso de todos sus integrantes. Debemos dejar el individualismo para convertirnos en grupo; pero no solamente en grupo, sino en equipo, que es mucho más que grupo; y en comunidad, que es mucho más que equipo; y en familia espiritual, que es mucho más que grupo, equipo y comunidad.

b) **Respetarse y valorarse a sí mismo**, pero en la justa medida, para no caer en el narcisismo ni en la desvalorización. La humildad no significa ocultar la verdad, sino conocer y admitir tanto nuestras debilidades como nuestras cualidades.

c) **Comprender y aceptar el amor de Dios**. Debemos ser capaces de recibir también el amor de Dios, de aceptar su perdón y seguir su llamado. Ese es el remedio de nuestros males y el camino de la vida verdadera.

Novena decisión: Ser educable y formarse para ser educador. En cierto sentido todos somos educandos y educadores, todos educamos y somos educados. No es cierto el cuento de ciertas personas, Paulo Freire, por ejemplo, de que nadie educa a nadie. Creo que todos educan a todos, y que eso es posible, es necesario, y es un acto de amor muy importante. La educación es uno de los aspectos de la evangelización. El que dijo aquello está negando la evangelización y muchas otras cosas, está negando que un padre pueda educar a su hijo, que el maestro pueda educar a su alumno.

Es fundamental estar dispuestos a aprender, y también sentir una pasión por enseñar. Esa es una forma de amor y de servicio importantísima. El primer deber del hombre es avanzar hacia Dios. Aquello de "Ama a Dios con toda tu mente, con todo tu corazón, toda tu voluntad y todo tu espíritu", ¿qué quiere decir? Amar a Dios significa tratar de conocerlo, servirlo, comprenderlo y acercarte a El lo más posible. Si amas a alguien tratas de acercarte, identificarte y unirte a esa persona amada. Por lo tanto, significa crecer en sabiduría, en entrega, en la com-

prensión de la belleza, de la verdad. Significa esforzarse por desarrollar todas las facultades que Dios nos ha dado, querer saber más, no para impresionar a los demás, sino para servir con eficacia.

En consecuencia, todos debemos tener una pasión por formarnos para ese fin. Y también debemos preocuparnos por comprender la situación de las demás personas y del mundo, y, en consecuencia, sentir la necesidad urgente de ayudar a esas personas a liberarse y crecer, a ser más personas, a unirse y a dar respuestas a los problemas. El que tiene amor se preocupa para que los problemas sean solucionados.

Décima decisión: Tener un objetivo.

Tener un objetivo grande y justo para nuestra vida, y entregarse por completo a él. O mejor, preocuparse por descubrir el sentido de nuestra vida, la vocación de estado y profesión, y la misión personal. Confiamos en que lo que se habla en el Curso sobre la vocación no sea algo que entra por un oído y sale por el otro, sino que signifique grandes verdades y desafíos que nosotros asumimos plenamente en nuestra vida.

Debemos emplear toda la mente para saber la mejor forma de realizar ese llamado de Dios, o sea, poner nuestra mente para tener el plan, la estrategia y la filosofía queridos por Dios. Y luego poner todo el corazón en seguir ese llamado, con entusiasmo, pasión y amor. Y también poner toda la voluntad para realizarlo, o sea tener una autodisciplina, una organización y una forma de vida. Y, finalmente, poner todo nuestro espíritu, o sea, buscar la ayuda y la inspiración de Dios para desarrollar la capacidad de discernir y de amar.

Como consecuencia de todo lo anterior viene la dedicación a ser un nuevo tipo de líder. Es decir, un líder que no busca nada para sí mismo porque su motivación es el amor y el servicio, y que trabaja para reclutar, formar, entrenar y poner en acción un equipo, una fuerza de personas que tomen responsabilidad total por las respuestas en sus raíces, no en sus accidentes externos.

Eso lo exige todo. Por eso San Pablo decía: "Una sola cosa yo hago". Lo demás es cuento ruso, es cuento chino, es cuento norteamericano, es cuento brasileño, cubano, argentino o uruguayo. Y nosotros no tenemos que seguir los cuentos.

María Eliana: ¿Cuál es la diferencia entre misión y vocación?

Omar: Siempre hablo de eso cuando doy ese tema en el curso. Son como una serie de círculos concéntricos. En el círculo más amplio, en el cual estamos todos, todos estamos llamados a SER. Es la vocación trascendental. Es la vocación en sentido más amplio, el primer llamado a descubrir a Dios y tratar de desarrollar en nosotros el amor a Dios. La primera preocupación de todos nosotros tendría que ser descubrir por qué estamos en este mundo, cuál es el sentido de la vida. Si no nos preocupamos por eso nos estamos olvidando de lo principal.

Luego hay otro círculo y dentro de éste hay dos grandes tipos de situaciones. Primero, la vocación de estado. Aquí, a su vez, puede haber un llamado al celibato o al matrimonio. La mayoría de las personas están llamadas al matrimonio, pero todos tenemos que prepararnos tanto para el matrimonio como para el celibato. Dentro del celibato, a su vez, está el llamado al sacerdocio, a las órdenes religiosas o a ciertas formas de apostolado para las cuales es necesaria la consagración que comprende el celibato. Después viene la vocación de la profesión.

Entonces, el orden correcto es el siguiente: la persona primero debe descubrir el sentido de la vida, después debe tratar de descubrir cuál es el estado al que está llamada; y recién después, de acuerdo a eso, debe tratar de descubrir cuál es su profesión, o sea, la preparación especial que debería tener dentro de ese cuadro amplio que vimos antes.

En esa forma va a elegir una profesión no solamente pensando en mejorar su situación económica, sino también en realizarse en un sentido más profun-

do a través del servicio. Porque si una persona decide ser médico solamente para ganar plata, va a operar mucha gente que no necesita ser operada para sacarle esa plata, y, además, no va a ser una persona que en su interior, en su corazón, en su conciencia, experimente una verdadera y profunda felicidad. Y lo mismo los abogados y las demás profesiones, todas, si no tienen una motivación de amor y de servicio.

Luego, hay un círculo más pequeño todavía, al cual están llamadas las personas que han desarrollado mucho estas formas de entrega anteriores, que han crecido mucho en el seguimiento de esos llamados, y entonces se les va definiendo más. Entonces Dios les va mostrando claramente cuál es su misión particular en la vida. Esa es la vocación personal o la misión particular. Ahí aparece algo muy especial a lo cual está llamada esa persona.

Por ejemplo, en mi caso yo cumplí esas etapas. Cuando muchacho tuve un descubrimiento de Dios. Al final terminé cambiando la abogacía por la educación y este tipo de trabajo que no tiene un título, pero que es la suma de una serie de otras profesiones para llenar una necesidad que existe en el mundo, y en América Latina en especial. Esta es una misión específica a la cual nos sentimos llamados claramente personas como Jeanne, Jeanette, Bernardo y yo. Esta es una misión particular, muy clara, y frente a la cual hemos dejado todo lo demás, pero que deja un sentimiento claro de realización.

Es una tontería de la gente materialista y miope creer que seguir un llamado de Dios es "peligroso" para su felicidad. El que obedece el llamado de la vocación, en realidad, no es tanto que renuncie a muchas cosas, sino que hace una opción por lo mejor, pues en esa opción encuentra su realización y la verdadera felicidad. Muchas gracias.



"Es fundamental estar dispuesto a aprender,
y también sentir una pasión por enseñar".

LA NUEVA PROFESION

Congreso Continental del Elenco Latinoamericano
¡Viva la Gente!, Fray Bentos, diciembre de 1987.

Situación del mundo

Comenzaremos primero con una referencia a la situación del mundo, muy breve. Pocas personas saben lo que realmente pasa en el mundo. Nosotros, sabemos un poco; pero, ¿lo hemos meditado?, ¿lo hemos asumido? No basta conocerlo sólo de oído. Por ejemplo:

- a) El desequilibrio entre el progreso científico y tecnológico, y el progreso moral y espiritual, ¿aumenta? Aumenta aceleradamente, y es la causa del proceso de deshumanización, se podría decir, de animalización, que existe en el mundo.
¿Qué está pasando en el corazón de las personas hoy? ¿Qué dice Ortega y Gasset sobre el "hombre masa", el hombre moderno? ¿Qué dice el P. Kenenich? ¿Qué dicen los filósofos y sociólogos sobre lo que está pasando en el mundo actual?
- b) Entre las consecuencias de ese proceso de deshumanización están, el aumento de los divorcios, abortos y suicidios; de la delincuencia, desempleo, drogadicción, alcoholismo y violencia. Y no es ninguna exageración decir que esto aumenta, incluso en los llamados países desarrollados. Ade-

más aumentan el hambre y el peligro de una guerra mundial. La crisis económica también se agrava. En este momento hay guerras locales en Medio Oriente, entre Irán e Irak (ya hay un millón de muertos), en Afganistán, en varios lugares de África (Uganda, Namibia y Kenia). En América Central hay fuertes guerras de guerrillas, en El Salvador y en Nicaragua, en América del Sur, en Colombia y Perú, y una situación de violencia muy grave en Chile y Ecuador. También hay fuertes guerrillas en acción en Filipinas y otros países.

La crisis económica se agrava en el mundo. Incluso, en los países más ricos se produjo el llamado "lunes negro", la debacle financiera y de la Bolsa, como síntomas muy graves de cosas que están sucediendo en la economía mundial.

- c) La democracia y el respeto a los derechos humanos existen en muy pocos países, y en algunos de esos países, existe en forma muy imperfecta e inestable. La crisis económica, la corrupción y el malestar de los pueblos hace que los gobiernos ya casi no puedan gobernar, según declaraciones hechas no hace mucho por los presidentes de Argentina y Brasil. En el fondo, lo más grave es la crisis moral, espiritual e ideológica.
Ciertas ideologías aprovechan la existencia de esos problemas para hacer creer que la democracia y el cristianismo no funcionan, y que la única solución es el sistema que ellos proponen. Aunque en los países donde ese sistema ha sido impuesto, incluso, luego de 70 años, como en el caso de Rusia, los problemas más fundamentales también existen, y aun más graves que en los países democráticos. Los países democráticos están a la

defensiva frente al ataque de esas ideologías materialistas.

Uno de los problemas principales es tener una ideología equivocada, porque de ellas se producen consecuencias muy graves como la violencia, dictaduras, divisiones. Y el otro peligro es no tener ninguna ideología, no creer en nada, no tener un objetivo, no tener una convicción. Porque entre sus consecuencias, están la incapacidad de gobernar, de educar, producir e integrarse.

Ya hemos hablado sobre la importancia del factor ideológico.

Recientemente el Presidente, Raúl Alfonsín, declaró que el futuro de Argentina será duro y difícil, que la deuda externa es causa del estancamiento económico del país, y que la estabilidad de las instituciones democráticas de los países con mayor deuda corre peligro.

Especialistas financieros declararon que Brasil, con una inflación del 400 o/o, un déficit del presupuesto del 6.5 o/o, y una deuda de 112.700 millones de dólares, se encuentra al borde de la recesión económica. El malestar social y la hostilidad contra el gobierno aumentan, lo que ha provocado la renuncia de ya 11 ministros. Los dirigentes de las iglesias cristianas alertan en una declaración pública, que "la situación nacional es sumamente grave, y, si no se toman ciertas medidas, podrá desembocar en una guerra civil".

Sentido de las profesiones actuales

Con todo respeto a las profesiones, al considerar la situación de agravamiento de los problemas que hemos visto, corresponde señalar que ellas no están dando soluciones a los problemas fundamentales. Veamos las distintas profesiones:

- a) Los arquitectos se dedican a construir casas. Pero, ¿quiénes van a dedicarse a enseñar el arte de vivir a los que vivirán en ellas?
- b) Los ingenieros construyen puentes. Pero, ¿quiénes van a dedicarse a construir puentes entre las clases, las razas y las naciones?
- c) Los abogados, cuando son honestos, trabajan para que triunfen las causas justas en los pleitos. Pero ¿quiénes van a trabajar para que los hombres sean más justos y menos codiciosos y vengativos?
- d) Los comunicadores sociales aprenden las técnicas para difundir mensajes. Pero, ¿quiénes van a producir los mensajes positivos que ayuden a mejorar a los hombres, en vez de degradarlos en el materialismo, el erotismo y la violencia?
- e) Los psicólogos tienen dificultades para ponerse de acuerdo sobre las causas de los problemas mentales y emocionales, y más aún sobre los métodos para su solución. ¿Quiénes van a ayudar a las personas a aprender a perdonar y pedir perdón, a amar y servir a los demás, y a descubrir el sentido de la vida y el amor del Creador de la vida, esen-

ciales para una personalidad madura y armónicamente desarrollada?

- f) Los empresarios se ocupan de satisfacer las necesidades materiales de las personas. ¿Quiénes se ocuparán de satisfacer sus necesidades profundas, como la necesidad de amar y ser amado, de identidad, de pertenencia y de servicio?
- g) Los políticos se ocupan de ganar las próximas elecciones. ¿Quiénes le darán nuevas motivaciones a los que ocupan posiciones de poder para que lo usen al servicio del bien común y no al servicio de un partido, una clase, una raza, una nación o determinada concepción del estado o la economía?
- h) Los médicos curan las enfermedades. Pero ¿quiénes se ocuparán de curar las almas enfermas que producen la mayoría de las enfermedades físicas y los problemas de convivencia entre las personas?
- i) Los asistentes sociales se ocupan de ayudar a las personas necesitadas a mejorar su situación, principalmente en lo material. Pero, ¿quiénes se ocuparán de ayudar a esas personas a recuperar la fe en sí mismas, a desarrollar su iniciativa y deseo de superación, a liberarse de sus debilidades de carácter, sus vicios y su falta de una visión amplia y positiva de la vida?
- j) Los educadores se dedican generalmente a instruir, y en algunos casos, a educar. Pero, ¿quiénes se van a dedicar a la formación integral de las per-

sonas, especialmente los jóvenes, para que aprendan a pensar, a decidir y a meditar, y también a vivir, a convivir y a servir?

- k) Los profesionales en ciencias políticas, ciencias sociales y ciencias económicas estudian los fenómenos políticos, sociales y económicos sin conseguir ponerse de acuerdo sobre los valores y principios que deben orientar su ordenación y la solución a sus problemas. ¿Quiénes van a ayudar a desarrollar una nueva visión en el enfoque y solución de esos problemas, partiendo de una concepción integral y trascendente del hombre?
- l) Los filósofos se esfuerzan por explicar el origen y el destino del hombre y del universo a través de innumerables teorías y suposiciones. Pero ¿quiénes van a demostrar con su manera de vivir que la felicidad es posible como consecuencia de la entrega, y saber dar las razones para esa entrega?
- ll) Los teólogos buscan interpretar el significado de la palabra Dios. Pero ¿quiénes van a poner en práctica las enseñanzas allí contenidas en una forma tal que el mundo entero cambie?
- m) Naturalmente, los sacerdotes tienen la misión de evangelizar, o sea, de ayudar a las personas a encontrar a Dios, convertirse, integrarse a la comunidad de creyentes y trabajar para que el mundo viva de acuerdo a las enseñanzas de Jesucristo. Pero, su número es totalmente insuficiente para satisfacer las necesidades de una población que aumenta rápidamente y que es acosada por problemas crecientes.

La Nueva Profesión

Si, como vimos, las profesiones no van al fondo de los problemas y los sacerdotes son insuficientes, o se apartan de su misión, o no son eficaces en su ministerio, o su formación es incompleta -sobre todo en lo ideológico-, entonces, ¿quiénes van a llenar el vacío que se va produciendo?

Es necesaria una nueva profesión que sea capaz de sumar las enseñanzas fundamentales de una serie de profesiones, especialmente las de los psicólogos, los educadores, los asistentes sociales, los filósofos, los expertos en comunicación, los teólogos, etc.

Una nueva profesión con una formación interdisciplinaria que no sea una simple suma de conocimientos, sino que consista en una serie de conocimientos integrados por su dirección hacia un fin común y, también, por partir de una misma concepción del hombre.

Ese fin común es llevar vida nueva a las personas y a las naciones. Más adelante esperamos explicarlo mejor, porque todo lo relacionado con los objetivos de ¡VIVA LA GENTE! constantemente debe ser trabajado, enriquecido y profundizado. Y también, porque parte de la misma concepción del hombre, la que tenemos en el Elenco Latinoamericano, una concepción basada en su capacidad de cambiar y avanzar, de ser educable y educador, de discernir entre el bien y el mal, y de luchar por el bien, (¿somos educables cada uno de nosotros, estamos realmente abiertos, somos educadores cada uno de nosotros, luchamos por el bien con pasión?).

Además, como consecuencia del proceso de secularización y la difusión de las ideas de ciertos movimientos disminuye el número de vocaciones sacerdotales y, asimismo, numerosos sacerdotes, religiosos y monjas, se han dedicado más a trabajar a nivel político, económico o social que a nivel propiamente religioso.

Por eso ha dicho Juan Pablo II: "El problema de las vocaciones sacerdotales es el problema fundamental de la Iglesia". Y en sus últimos documentos habla insistentemente sobre la necesidad de nuevas formas de evangelización.

En consecuencia de toda esta situación, se hace cada vez más necesario que haya más personas dedicadas a ayudar a las personas a crecer como personas, y, para hacerlo, a cambiar y a desarrollarse íntegramente, a aprender a convivir y a servir, y a descubrir y seguir el llamado de Dios para su vida. La promoción humana más importante consiste, no tanto en la ayuda en lo político, económico y social, sino, principalmente, en hacer que cada uno descubra su valor y dignidad como persona, lo que tendrá como consecuencia la comprensión de sus derechos y la aceptación de sus deberes.

Para ese descubrimiento es fundamental la aceptación del hecho más revolucionario, o sea, que fuimos creados a imagen y semejanza de un Padre amoroso que nos ha otorgado el don de la libertad y la capacidad de pensar y decidir, de reír y de llorar, de aprender y enseñar, de amar y perdonar.

Ahora me voy a referir a un tema sobre el que hace mucho tiempo he venido pensando:

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!
ya viene realizando, con excelentes resultados, una experiencia en un nuevo tipo de educación integral, personalista, personalizada, personalizante, permanente, vivida, solidarista, liberadora, etc. Y es importante que nos concienticemos plenamente de eso, porque a pesar de todas las fallas que tenemos, no existe, que yo sepa, en ninguna parte, una experiencia práctica, aplicada en los hechos, de una educación integral; en ninguna parte. Es que hay que pagar un precio por eso. No se puede enseñar una educación integral si la persona misma no ha tenido una revolución de transformación en todos los aspectos de su personalidad, en el educador mismo en primer término y, que los alumnos o los educandos estén totalmente abiertos a eso. Porque algunos podrán decir: "¡qué lindo la educación integral!", pero ¡ojo!, el que quiere tener una educación integral tiene que estar totalmente disponible al cambio, a dejar ciertas cosas por otras mejores. El único verdaderamente revolucionario es aquel que está dispuesto todo el tiempo a cambiar su idea o su plan por otra idea u otro plan mejor; lo demás es cuento.

Las personas que vienen al Elenco agarradas con sus cuatro manos a sus posiciones o ideas antiguas, están bloqueando su propio progreso y el progreso del Elenco. Van a pasar por el Elenco, van a regresar, y no va a pasar nada. Yo espero que no haya ninguno así. Y habría que hablar más en la entrevista de la importancia de que la persona, cuando viene al Elenco, esté abierta y sea educable, en temas morales, políticos, y en todos los temas. Porque ¡Viva la Gente! es una nueva dimensión de vida y de pensamiento.

La Educación Integral

Cuando decimos "educación integral",
¿qué queremos decir?

Marisa: "Una educación que abarque a la persona integral, no solamente en lo intelectual, sino también en lo emocional y lo volitivo". Ciertamente: y también en lo espiritual, en lo ideológico, en la formación del carácter. Y, además, una educación que enseñe a convivir, a llevar vida.

¿Cuáles son los objetivos de la educación?. Serían cuatro objetivos principales:

- 1) El desarrollo integral de la personalidad.
- 2) Aprender a vivir en comunidad y a servir.
- 3) Dar respuestas a los problemas del mundo y transformar la sociedad.
- 4) Desarrollar una escala de valores morales y espirituales, descubrir el sentido de la vida y el amor de Dios.

¿Qué quiere decir "personalista"? Personalista quiere decir fundada en una concepción adecuada de la persona humana, aquella concepción que mencionamos antes.

Personalizada: que sigue de cerca a cada persona, que está atenta a la manera de ser, a la etapa de madurez, a la etapa de formación que cada uno tiene, su idiosincracia, su modalidad propia. Porque hay personas que tienen una velocidad mayor

para ciertas cosas, y otras que son más lentas para esas cosas, pero eso no quiere decir que sean menos firmes y menos profundas.

Personalizante: que promueve la capacidad de pensar, sentir y decidir, que enseña a amar y a servir.

Permanente: porque se realiza en forma continua en todos los momentos de cada día, utilizando todos los momentos, circunstancias y acontecimientos; y en todas las edades.

Vivida: que combina la teoría con la práctica, y utiliza las experiencias vividas como medio para enseñar.

Solidarista: porque enseña a vivir en comunidad y a desarrollar motivaciones de servicio.

Liberadora: porque busca la liberación interior, que es la precondition sin la cual no es posible la liberación exterior; porque enseña a pensar con un pensamiento propio, claro, crítico y constructivo. Enseña a pensar por sí mismo, a tener madurez y equilibrio emocional, y a ser capaz de decidir, ni demasiado rápido ni demasiado lento. Aquí hay toda una clave de sabiduría, sobre todo lo último. Es liberadora porque el Curso sobre el Desarrollo Integral de la Personalidad es liberador, pues no hay nada más liberador que conocerse, dominarse y superarse, y además, integrarse.

Participativa, democrática, comprometedora, hu-

manizante y relevante: porque está relacionada con los problemas y necesidades de la vida personal, nacional y mundial, nuestra educación tiene que ser relevante para la situación mundial, y motivadora; no convencional, trascendente, etc.

Estas cosas son reales en la educación del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! aunque en forma todavía imperfecta.

En el año 1970, cuando el Elenco salió desde Montevideo, nosotros comenzamos una "Academia ¡Viva la Gente! Era en realidad la primera etapa de un plan:

1o.) Una Academia

2o.) Un Centro de Altos Estudios Latinoamericanos

3o.) La Nueva Universidad

En esta Academia había cuatro departamentos: uno de secretariado con dactilografía, taquigrafía y contabilidad; otro de relaciones públicas que abarcaba no sólo relaciones públicas, sino periodismo, fotografía, portugués e inglés; y el tercero sería el departamento de liderazgo y, el cuarto y último, comprendería todo lo referente a cómo ser un hombre universal.

Una Universidad sin muros

¡Viva la Gente! es una experiencia en un nuevo tipo de educación, como está dicho en ese libro que anda por ahí llamado "Tres temas de Actualidad". En realidad, el Elenco Latinoamericano es una Universidad en sus comienzos, una Universidad ambulante, una Universidad sin muros, que enseña a vivir, convivir y servir, donde se aprende a amar, a educar y a luchar. Veamos esto más en detalle:

sobre vivir, convivir y servir se habla con profundidad en el Curso sobre el Desarrollo Integral de la Personalidad.

sobre educación para el amor se habla constantemente. Una exposición sistemática se puede ver en el libro "Reafirmando y ampliando la misión de la familia".

sobre el concepto de la educación integral en ¡Viva la Gente! hay bastante material: unas carpetas del plan de estudios, programas, el libro titulado "Tres temas de Actualidad" y un curso grabado con los siguientes seis temas: 1. Necesidad de una educación integral; 2. Fundamentos del plan educativo del Elenco Latinoamericano; 3. La educación liberadora; 4. Principales métodos pedagógicos; 5. Principios didácticos y técnicas de enseñanza; 6. La relación educador y educando.

sobre luchar, aprender a luchar, tema que se ampliará posteriormente cuando se traten los cuatro pasos. Enseñar a luchar, que significa luchar por las personas y no **contra** las personas. Los dos grandes errores que cometemos son: primero, no luchar; y segundo, luchar contra. Si realmente

queremos llevar vida nueva a las demás personas, y si tenemos amor, vamos a querer hacerlo; y si comprendemos lo que está pasando en el corazón de las personas, en el interior de las familias.

si realmente queremos ayudar a llevar una respuesta a los problemas del mundo;

si tenemos una gran visión de la revolución cultural que es necesaria en este mundo y en nuestros países, y en nuestro continente y en cada uno de nosotros y que significa una revolución cultural, vamos a hacerlo.

si estamos claros que todo comienza con una nueva visión de la vida, pero que ella debe ser proyectada con una estrategia ideológica, inteligente y global, para que produzca una profunda renovación y una transformación del continente y del mundo, entonces, vamos a querer prepararnos para ser eficaces. El que no desea prepararse, al que no le importa nada, es un "¡Viva yo!" y un "¡Qué me importa!"; el que no tiene pasión por estudiar, aprender y formarse integralmente, no es un ¡Viva la Gente! Si alguna persona se resiste al plan de estudios, hay que hablar muy seriamente con esa persona.

O somos o no somos.

Porque es absolutamente fundamental, es nuestro deber primero querer avanzar para ser eficaces, para servir y liberar a los demás. Pero si no nos importa nada más, entonces no nos preocupa na-

da, no queremos formarnos, no queremos prepararnos. A veces hay que hablar claro, ¿no? Si no, seguimos jugando con las cosas, y no pasa nada.

Este congreso debe ser un congreso de donde salgamos hombres y mujeres más maduros, que seamos lo que decimos que somos, con coherencia y autenticidad.

Si queremos llevar una visión nueva a los líderes de nuestros países, nosotros primero tenemos que tener esa nueva visión, y para eso tenemos que formarnos; pero, sobre todo, tenemos que cambiar, porque la nueva visión viene del cambio. Si queremos formar a los futuros dirigentes, nosotros tenemos que ser dirigentes, tenemos que ser nosotros mismos ese nuevo tipo de líder con las siete características.

Nosotros estamos haciendo en este momento en el Congreso una revisión de vida basada en cinco puntos, que son también los objetivos del Elenco Latinoamericano, y que son también los objetivos de una verdadera educación integral.

En el trípode educativo del Elenco están incluidos esos cinco puntos, porque en la primera pata, que es el hombre frente a sí mismo y frente a los demás, ahí hay dos temas; y en la tercera pata, donde se estudian las ideologías, está incluida la ideología de ¡Viva la Gente!

El hombre nuevo, objetivo fundamental

El objetivo final de ¡Viva la Gente! es el hombre nuevo. Ese es el objetivo principal. Pero, no podemos ayudar a nadie a ser un hombre nuevo si nosotros mismos no lo somos.

Aprender a vivir en comunidad y a servir, a luchar realmente por transformar la sociedad, a desarrollar una escala bien firme y bien integrada de valores culturales, espirituales, humanos e ideológicos en nosotros, en cada uno de nosotros; a descubrir el sentido de la vida, nuestro llamado, nuestra vocación, nuestra misión —cada una de estas cosas es diferente—, y descubrir el amor de Dios, que nos cura de todos nuestros complejos.

Ahora quiero leerles una cita:

“Tenemos que crear una nueva profesión, una nueva profesión de toda la vida. Esa profesión será la creación de una sociedad justa para todos. No es algo que haremos en los momentos libres de nuestros empleos. Hemos llegado a una nueva etapa. Algunos de nosotros tendremos que vivir cada momento para esa nueva profesión. Ella debe llegar a ser su meta.

Además, ustedes no encontrarán seguridad en ninguna otra carrera, ni en sus hogares, ni en su país, ni en su grupo. Sólo encontrarán seguridad en la búsqueda de una profesión cuya meta sea una sociedad justa bajo Dios.

Esto significa que ustedes empujarán constantemente hacia lo desconocido, haciendo cosas que nunca hicieron antes, constantemente empujando y creciendo. Este es el desafío, pero es la verdadera vida.

La seguridad, entonces, tiene que residir en nuestra dedicación a lo desconocido. La fe en Dios será

comprendida cuando nos lancemos al mundo y vivamos constantemente en lo desconocido. La profundidad real de la vida viene del encuentro con el futuro, no en esconderse en los suburbios, o especializarse en una carrera en la cual uno se aísla de las verdaderas responsabilidades de la vida; no en la escapada fácil de culpar a "ellos" y a las "instituciones misteriosas", y "volverse a las drogas o a cualquier otra cosa". Estos pensamientos son de Peter Howard, escritor inglés que fue líder del Movimiento de Rearme Mundial, estuvo en América Latina y falleció en Perú. De ese hombre extraordinario salieron las ideas de desafío a la nueva generación para modernizar al hombre y, por lo tanto, transformar el mundo. De ahí salió lo que llevó a los jóvenes a ir a ese congreso donde comenzó "Up with people".

La última cita es de Pablo VI: "Si no se forman hombres con esa nueva sabiduría, el futuro de la humanidad está en peligro".

Con estas dos citas, y los temas anteriores, creemos darles suficiente material para meditar y, espero que, también, tomar decisiones.



"La profundidad real de la vida viene del encuentro con el futuro".

LINEAMIENTOS PARA TRABAJAR POR AMERICA LATINA

Charla por Omar Ibargoyen Paiva
Congreso del Elenco Latinoamericano ¡Viva la
Gente!

Champagnat, Montevideo 16 de mayo de 1988.

¡Muy buenas tardes, hermosa juventud, de la cual depende el futuro!

Los jóvenes en general son muy idealistas, y por eso a veces tenemos que ayudarlos a despertar ante algunas realidades, no para quedarse en actitud de quejosisdad —porque eso no corresponde al espíritu de ¡Viva la Gente!—, sino para concientizarse y asumir la responsabilidad por las soluciones. El buen médico nunca se detiene más de lo necesario en hacer el diagnóstico, pero cuando lo hace, va a la raíz del mal, y después pasa a la cura.

Comencemos entonces echando una mirada a las realidades del mundo y de América Latina en este momento. Los diarios de hoy comentan que Sajarov ha declarado que el proceso de apertura —la famosa perestroika— iniciado por Gorbachov en Rusia ya se ha detenido. Evidentemente, es de desear que las libertades sean plenamente respetadas en ese país. Sobre todo, teniendo en cuenta que en la historia de Rusia, hubo sólo un breve momento en que hubo un comienzo de aplicación de la democracia. ¿Saben cuándo? En 1917, antes de que el comunismo tomara el poder, durante un brevísimo período funcionó un

parlamento electo democráticamente, pero que fue disuelto por Lenin y su minoría de comunistas dedicados.

Ahora parece que Gorbachov está tratando de establecer algunas libertades democráticas en Rusia, pero muchos analistas políticos piensan que está caminando por una cuerda floja, ya que la oposición a su intento es muy grande. Debemos desear que exista una democracia plena en Rusia, no solamente para que el pueblo ruso pueda disfrutar de las libertades que significa, sino porque cuando existen los controles del poder propios de la democracia, especialmente la consulta de la opinión de los ciudadanos, disminuyen enormemente las posibilidades de que pueda embarcarse al país en una guerra. Y todos sabemos que en el caso de que se produzca una guerra nuclear posiblemente significaría la extinción de la humanidad.

Una dosis de realismo

El riesgo de una guerra nuclear también existe en el caso de un accidente o un error humano, como también a consecuencia de la ampliación de un conflicto local. Y el número de conflictos y guerras denominadas convencionales es cada vez mayor. El Instituto de Estudios sobre la Paz, financiado por el parlamento de Suecia, publicó en su informe anual que en 1987 se produjeron 36 guerras, en su casi totalidad dentro del Tercer Mundo: seis en el Oriente Medio, cinco en Africa del Sur, ocho en el Extremo Oriente, once en Africa y cinco en América Latina. Cinco millones y medio de personas participaron en las operaciones armadas en 41 países durante el año pasado. El informe termina diciendo que el número de explo-

siones nucleares fue de 35 en 1985, 23 en 1986 y 47 en 1987, o sea, aumentan.

Son muchos los problemas que aumentan en el mundo. Entre ellos el hambre. Cuando el sub-director de la FAO (Organismo de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), Enrique Jalil, estuvo en Buenos Aires, declaró: "En el mundo mueren cada año cuarenta millones de personas de hambre, mala nutrición o enfermedades causadas por esta subalimentación". Lo más triste es saber que el problema no tiene su causa en la falta de alimentos sino en la falta de solidaridad.

Muchos consideran que la droga se ha convertido en el problema número uno del mundo, estimándose que existen 300 millones de personas que toman droga, especialmente en los países más ricos.

Más ricos en lo material, pero con un vacío interior en muchas personas que buscan un paraíso artificial recurriendo a incentivos químicos que en realidad los lleva a la muerte.

Por detrás de todos estos problemas está la crisis del hombre moderno, la cual a su vez está vinculada estrechamente al proceso de desintegración de la familia. La socióloga francesa Evelyne Solterot escribió en su obra "La escisión nuclear de la familia", refiriéndose a la situación en Francia (y en Europa): "Los adultos son individualistas, inmaduros e incapaces de comprometerse en un esfuerzo prolongado; los niños son pocos y tristes, criados en guarderías y privados de familias sólidas. En París, una de cada dos familias se compone de un solo individuo. Los matrimonios descendieron de 416.000 en 1972 a 300.000 en 1983. Un matrimonio de cada tres se separa a los cinco o seis años.

Los nacimientos pasaron de 850.000 en 1962 a 113.000 en 1983. Un 36 % de la población es soltera”.

Refiriéndose a la situación de los jóvenes en Norteamérica, escribe el Washington Post: “El 15 % de los jóvenes norteamericanos entre los 16 y los 19 años de edad no parece que llegarán a ser adultos útiles porque ellos ya están “desconectados” de la sociedad”, según un informe de un comité de dirigentes educativos, empresariales y políticos. “La causa principal de esa “desconexión”, dicen, “es el abuso de las drogas, la delincuencia, la preñez, el desempleo y el abandono de los estudios.

Casi 2.400.000 jóvenes —la mitad de la población que cursa estudios secundarios en algunas de las principales ciudades— está incluida en ese grupo, y el número aumenta”.

Problemas y esperanzas en América Latina

América Latina está más atrasada en lo económico y en lo tecnológico que aquellas partes del mundo, pero tiene más vida de familia.

Sin embargo, todos sabemos que nuestro continente está sentado sobre un barril de pólvora pronto a explotar. Es verdad que en los últimos años se ha producido un proceso de regreso a las instituciones democráticas en casi todos los países latinoamericanos, lo cual constituye motivo de profunda satisfacción. Pero si esas nuevas democracias no consiguen dar una respuesta eficaz a los problemas de la corrupción, la división, la deuda externa, la demagogia, el

odio, la violencia y la ausencia de liderato, puede producirse una explosión social o el regreso a una era de tiranía total peor a todo lo anterior.

El presidente de Argentina, Dr. Raúl Alfonsín, ha manifestado en declaraciones recientes: “La situación de estancamiento económico como consecuencia de la deuda externa pone en peligro la estabilidad de las instituciones democráticas”; “El futuro es duro y difícil”; “El país estuvo al borde de una guerra civil”. De acuerdo a una publicación en la revista “Somos”, el 25 % de la población de Buenos Aires recurre a un psiquiatra por problemas de neurosis, inseguridad, depresión y angustia; se producen en dicha capital más de 700 delitos por día; y el país ocupa el primer puesto en número de suicidios, después de Suecia.

En Brasil, según publicaciones de diarios del país, hay 20 millones de menores abandonados, mueren por año 160.000 niños de hambre, hay 23 millones de personas que toman o han tomado drogas. La Organización Mundial de la Salud puso al país en el primer puesto mundial de abortos, con una cifra que va desde los tres a los cinco millones por año, lo que corresponde al 10 % del total de abortos en el mundo. A causa de esos abortos, mueren en el país cada año 400.000 mujeres.

Recientemente el diario Folha de Sao Paulo realizó una encuesta según la cual el 62 % de los paulistas quieren salir del país. La inflación y la crisis económica y social han provocado advertencias de los dirigentes empresariales, religiosos y políticos sobre el peligro de un colapso financiero y una convulsión social en el país.

También en Perú la oposición advierte sobre el peligro de guerra civil, como consecuencia de una crisis económica y social sin precedentes agravada por

el aumento de la guerrilla; y la onda de criminalidad, secuestros y atentados terroristas en Colombia han convertido a dicha nación en la más violenta del mundo.

En América Central continúan los movimientos guerrilleros en varios países, y aumenta el peligro de una guerra entre Nicaragua y los países vecinos como consecuencia del incumplimiento de los acuerdos de Esquipulas.

Un esfuerzo para devolver la esperanza

¿Cuánto tiempo tenemos para mostrar un camino claro para la solución real de esos problemas, capaz de devolver la esperanza a los pueblos?

Ante la urgencia de los problemas y la impaciencia creciente de los pueblos, se hace necesario un esfuerzo total capaz de demostrar que es posible llegar a la raíz de los problemas y aportar soluciones eficaces y rápidas.

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! representa una esperanza en ese sentido. Desde enero de 1970 viene trabajando por una nueva América Latina, limpia, unida, fuerte, dinámica, donde se respeten los derechos humanos y las libertades públicas, con justicia social y un desarrollo integral en lo económico, lo social y lo cultural, donde los valores humanos, morales y espirituales sean afirmados, y que tenga conciencia de su necesidad de unirse para afirmar sus derechos y sus valores y cumplir un destino común en el mundo.

La necesidad principal del mundo hoy no consiste tanto en soluciones a nivel económico, político o cultural, sino, sobre todo, la demostración de una forma

de vida que realmente funcione y sea capaz de llenar el vacío interior del hombre moderno y de ayudarlo a descubrir la felicidad en la convivencia en profundidad con las demás personas y en el servicio desinteresado.

Es evidente que el materialismo desorganizado y debilitante de Occidente y del mundo no-comunista no tiene una respuesta válida para el materialismo organizado y militante del mundo comunista. Algunos creen que cambiando el sistema se solucionan los problemas, pero la realidad que nos muestra el mundo es que todos los sistemas han fracasado en crear el hombre nuevo sin el cual los problemas fundamentales permanecerán sin solución.

Es necesario ir a las causas profundas de los problemas. Más allá de los aspectos políticos, económicos y sociales, por más importantes que sean, es necesario dar una respuesta al proceso de deshumanización, la frustración existencial y la desintegración de los valores morales, especialmente los relacionados con la familia y el sentido de la solidaridad ante las otras personas y las naciones.

Por eso el Elenco Latinoamericano está trabajando por un cambio personal y social, un nuevo tipo de líder, un cambio de mentalidad, una educación integral, la afirmación de los valores de la familia, una formación para el amor y el servicio y en pro de la unión y la integración de los países de nuestro continente. Nos remitimos al pequeño libro titulado "Objetivos del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!" donde desarrollamos con mayor amplitud cada uno de esos objetivos.

Primer lineamiento: la universalidad

Se trata de un tema muy vasto. Hoy sólo vamos a referirnos a algunos lineamientos fundamentales para que esa lucha sea eficaz y no caiga en los métodos equivocados que han anulado o desviado muchos otros esfuerzos, a veces muy sinceros.

Hablaremos de seis lineamientos principales, aunque podría haber más.

Comenzaremos destacando la necesidad de que esa forma de trabajo y de lucha sea universal. ¿Qué quiere decir universal? Nosotros cantamos una canción que dice: "¡Viva la Gente!". Naturalmente, se refiere a toda la gente, sin excluir a ninguna persona por su raza, su clase, su nacionalidad, su posición política o religiosa. Significa amar a todas las personas como ellas son; pero, también, ayudarlas para que sean lo que deben ser, lo que Dios quiere que sean.

También recitamos un poema que dice: "Estamos todos en un mismo bote: o nos hundimos todos, o nos salvamos todos".

Además, ante la magnitud de la tarea a realizar, todas las personas son necesarias, sin excepción.

Sin embargo, en el mundo y en América Latina existen muchas actitudes que no están de acuerdo con esa apertura universal. Se puede afirmar que la actitud real —aunque de palabra digan otra cosa— de la mayoría no consiste en una total apertura hacia todas las personas, cualquiera sea su condición racial, social, cultural o política, y sin poner limitaciones por la nacionalidad, la edad, el sexo o la religión. Aclaremos que nos referimos a la aceptación de cada persona como persona, independientemente de sus ideas y de su condición, las cuales pueden resultar

inadecuadas o necesitar ser cambiadas o mejoradas, según los casos.

Las dos actitudes ante el hombre

Para entender mejor el por qué de estas diferentes actitudes, conviene analizar con mayor profundidad las razones y causas que las mueven.

Básicamente existen dos grandes grupos de personas, o, mejor, dos actitudes principales en las personas, en lo que se refiere al hombre.

Primero, las actitudes de aquellas que no creen que las personas pueden cambiar. Entre ellas, naturalmente, están las personas pesimistas, las escépticas y las cínicas. Lamentablemente, hay muchas. Y también las personas que tienen su corazón cerrado a otras personas por cualquier resentimiento o circunstancia, o, como vimos, por su raza, su clase, su nacionalidad u otras consideraciones.

También hay muchos que tienen una determinada concepción de la naturaleza humana, que creen que hay ciertas personas que son buenas y otras que son malas, y que aquella que es buena nunca va a cambiar, siempre será buena, y aquella que es mala tampoco va a cambiar jamás, y siempre será mala.

O sea, creen que hay personas que son buenas por naturaleza, intrínsecamente buenas, que siempre y en toda circunstancia seguirán siendo buenas; y lo mismo creen respecto a las que consideran intrínsecamente malas, que creen que siempre seguirán actuando como malas en cualquier situación o circunstancia.

El ejemplo quizá más notorio es el de las personas pertenecientes al nazismo y que aceptaban su

filosofía: para ellas los alemanes eran siempre buenos por naturaleza. Los supuestos científicos alemanes, que en realidad eran más ideólogos que científicos, clasificaron a la humanidad por su raza, y sostenían que los únicos buenos y creativos eran los arios.

En cambio las demás razas eran malas, y estaban clasificadas en grados progresivamente inferiores. Los latinoamericanos pertenecían a la penúltima categoría, y los negros y los judíos a la última.

Para ellos los judíos no tenían ninguna posibilidad de volverse gente buena; por lo tanto, no cabía para ellos otra solución que el exterminio. Así eliminaron seis millones de judíos en los campos de concentración y en las cámaras de gas.

Pregunta: ¿Ellos tenían argumentos concretos en los cuales se basaban para hacer esas diferencias? Respuesta: algunos geneticistas alemanes, como Rosenberg, desarrollaron la teoría de la superioridad de la raza aria, pero era sólo una teoría sin pruebas. Amparados en estas teorías, el nacional socialismo cometió tremendos crímenes contra la humanidad.

Así como el nazismo clasificaba a las personas por su raza, el marxismo las divide por su clase. Para el marxismo, el capitalista no puede cambiar, ya que está condicionado a ser como es por una serie de factores de orden económico. Las estructuras económicas lo determinan hasta tal punto que ni siquiera tiene la culpa de ser así. ¡Pobre! En cambio, el bueno es el proletario; pero el proletario que está concientizado de que está siendo explotado y que lucha contra el sistema capitalista, ya que el otro no merece confianza porque se pasa a la burguesía cuando mejora su situación económica.

Como los capitalistas no pueden cambiar, no hay más remedio que eliminarlos, o llevarlos a un campo de concentración.

Pregunta: ¿Los que hicieron la Revolución Francesa tenían esa actitud? Respuesta: En esa época no había una ideología tan estructurada como el marxis-

mo, y no sostenían que el que era integrante de la aristocracia era necesariamente malo. Incluso entre los líderes de la Revolución Francesa había muchos miembros de la clase burguesa, y también de la aristocracia.

Claro, Marx y Lenin, y sobre todo Engels, también eran integrantes de la burguesía, lo cual se señala como un hecho que contradice las teorías sostenidas por ellos mismos.

Consecuencias de esa actitud

Los que tienen esas creencias, especialmente los partidarios de las ideologías totalitarias, como el fascismo, el nazismo o el comunismo, justifican el empleo de todos los medios para eliminar o neutralizar a las personas que consideran que no pueden cambiar, y que las juzgan como un peligro para el resto de la sociedad. Entonces se justifica el empleo del engaño, la mentira, la violencia, el asesinato, la tortura, los campos de concentración y la dictadura.

No hay más remedio que recurrir a la dictadura si no se cree que las personas pueden cambiar. Así se explica la aparición de grupos de personas "iluminadas", "mesiánicas", "salvadoras", que toman el poder e imponen sus ideas sobre las demás, porque consideran que ellas no están capacitadas para entender y no pueden ser diferentes. No se trata de una suposición, pues es lo que históricamente se ha hecho en los países dominados por las ideologías totalitarias mencionadas.

Además, de acuerdo con esa filosofía, se puede y se debe llegar a la guerra. Practican la glorificación de la violencia. Para Marx la violencia es la "partera de la historia", y Lenin enseñaba que todos los medios que conducen al triunfo de la revolución son buenos. Ahora es posible que esté cambiando esa manera de pensar con las transformaciones que está proponiendo Gorbachov. Y ya antes Khrushchev había declarado que había que modificar las enseñanzas de Marx y Lenin en esa parte. Sin embargo, en aquel momento los gobernantes de China comunista hicieron una declaración diciendo que no creían en su sinceridad, y que la guerra era inevitable, ya que más tarde o más temprano, en el momento que se sintiera más fuerte, la Unión Soviética usaría su poder para dominar el resto del mundo.

Todo esto nace de la concepción materialista y determinista de la naturaleza humana. De acuerdo a esa posición, como las personas son determinadas por el sistema, la única solución es cambiar ese sistema.

La posición abierta a todos

La segunda posición dice que todas las personas pueden cambiar, porque todas ellas son capaces de pensar, sentir y decidir, y discernir entre el bien y el mal. Eso no significa negar que haya algunas personas más difíciles que otras, o que estén en situaciones más difíciles; sino que significa tener una profunda confianza en que todas las personas son capaces de comprender, de aprender, de corregirse, de evolucionar, de renovarse, de ser educadas y de ser educadoras.

Significa, también, creer que todas las personas son capaces de perdonar y de amar, y que, cuando cometen un error, pueden reconocerlo, repararlo y empezar de nuevo.

Significa creer en la dignidad de las personas, porque esa capacidad de pensar, sentir y decidir es la que hace que ellas tengan determinados derechos. Si una persona tiene capacidad de pensar, tú no tienes que mandarla, sino que tienes que razonar con ella. Aunque se trate de un niño, ya que, después de cierta edad, cuando ya puede razonar, no debes usar la fuerza con él, sino que debes explicarle y hacerle comprender el por qué de las cosas.

La consecuencia de esta posición es que la persona tiene ciertos derechos y también ciertos deberes, tiene libertad y también responsabilidad, y, por lo tanto, está preparada para participar en la democracia.

Democracia es participación, es respeto, y es dar libertad, incluso para equivocarse, pues también se aprende mediante los errores. De lo contrario otro piensa por tí, decide por tí, y no creces como persona.

Y también de aquí sale la subsidiariedad del Estado, o sea, el principio de que el Estado no debe decidir todo por las personas. El Estado debe ocuparse sólo de aquellas cosas que las personas mismas no pueden hacer. Es muy malo que el Estado intervenga en todo y lo controle todo, quitándole la libertad y la iniciativa a las personas, sobre todo en el campo espiritual, el cultural, y también el político y económico.

luchar por, y no contra las personas

De todo lo anterior también se saca la conclusión de que hay que luchar por el cambio de las personas, y nunca contra ellas.

Juan XXIII, el papa de aspecto bonachón pero que resultó ser un revolucionario, en un documento que por su valor permanente merece ser estudiado constantemente, dijo: "Importa distinguir siempre entre el error y el hombre que lo profesa, aunque se trate de personas que desconocen por entero la verdad, o la conocen sólo a medias, en el orden religioso o en el orden de la práctica moral. Porque el hombre que yerra no queda despojado por ello de su condición de hombre, ni automáticamente pierde jamás su dignidad de persona, dignidad que siempre debe ser tenida en cuenta. Además, en la naturaleza humana nunca desaparece la capacidad de superar el error y de buscar el camino de la verdad. Por otra parte, nunca le faltan al hombre las ayudas de la Divina Providencia en esta materia. Por lo cual bien puede suceder que quien hoy carece de la luz de la fe o profesa doctrinas equivocadas, pueda mañana, iluminado por la luz divina, abrazar la verdad". (Paz en la Tierra, 158).

Dicho en otros términos, hay que odiar al pecado, pero siempre hay que amar al pecador, respetar y ayudarlo. Es lo que decimos en ¡Viva la Gente!, es lo que está en el Evangelio. Lo mismo dice este documento, en términos un poco más teológicos y técnicos.

También la Carta a los Colosenses, párrafo 3 versículo 11, dice así: "Revestíos del hombre nuevo, el

cual se va renovando hasta el conocimiento pleno. De donde no hay griego ni judío, circunciso ni incircunciso; sino que Cristo es el todo y en todo".

O sea que, en esencia, todos somos iguales a los ojos de Dios, todas las personas y todos los países. Es lo que cantamos, ¿no es cierto?

En síntesis, ser universal y no hacer discriminaciones.

Al mismo tiempo es necesario ser realistas. En el Evangelio de Mateo, capítulo 18, versículos 15 a 20, Jesús se refiere a la corrección fraterna: "Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que todo el asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos. Si no les hace caso a ellos, díselo a la comunidad. Y si ni a la comunidad hace caso, considéralo como al gentil y al publicano". Es decir, como expulsado.

Otro documento interesante sobre este tema es el Documento de Puebla, que dice en el párrafo 205: "Jesucristo difunde su espíritu sobre todos, sin acepción de persona. Quien en su evangelización excluye a un solo hombre de su amor, no posee el espíritu de Cristo".

Por eso la acción apostólica tiene que abarcar a todos los hombres destinados a ser hijos de Dios".

Así que Dios no excluye a nadie, no discrimina por la raza, la clase, la nacionalidad o por la condición, sino que tiene un amor universal por todas las personas.

Estoy haciendo estas citas porque es triste comprobar que hoy en día, incluso en algunos que se consideran cristianos, suelen encontrarse actitudes llenas de odios y discriminaciones, especialmente con un corazón cerrado hacia las personas de determina-

da clase social. Cuando cerramos nuestro corazón a una persona o a un grupo de personas, ya no poseemos el espíritu de Cristo.

La evangelización tiene que abarcar a todos los hombres, ya que todos están destinados a ser hijos de Dios. En toda persona hay una chispa de Dios, lo que la convierte en sagrada y digna de ser respetada.

Pluralismo, no maniqueísmo

Debido a esta característica de su universalidad, el trabajo del Elenco Latinoamericano no se realiza a nivel político, ya que no le corresponde ni es su misión tomar parte en la lucha por el poder que realizan los partidos políticos en cada país; pero eso no quiere decir que sea indiferente a lo político en su sentido amplio, pues uno de sus objetivos es la preparación de un nuevo tipo de dirigentes que difundirán una nueva sabiduría política.

Por esa misma universalidad su trabajo es no confesional, ya que está abierto a las personas de todas las religiones, aunque se base en la creencia de que las personas pueden y deben cambiar, o sea, en una concepción espiritual de la naturaleza humana. Este tema está desarrollado con mayor amplitud en la publicación sobre "Los objetivos del Elenco Latinoamericano".

Sin embargo, a veces hemos sido cuestionados sobre si somos realmente universales, ya que tenemos como uno de nuestros objetivos la integración de América Latina. Pero la integración de América Latina es para nosotros sólo un primer paso hacia una integración

mundial, es un objetivo a plazo medio, siendo el objetivo final el hombre nuevo, y, a través de él, un mundo renovado.

Aquellas dos concepciones o filosofías que hemos visto, y las dos actitudes que son su consecuencia, son el llamado maniqueísmo. El maniqueísmo es muy común en el mundo de hoy. No tanto en las declaraciones teóricas como en la vida práctica, es lo que predomina, y es totalmente anti-evangélico. La mayoría de los problemas que existen en nuestros países y en el mundo, la violencia, las torturas, las violaciones de los derechos humanos, las injusticias, las dictaduras, son frutos del maniqueísmo y de una cantidad de formas de "desrespeto" a la persona humana.

Por eso cada uno de nosotros tenemos que preguntarnos constantemente: ¿cuál es nuestra concepción del hombre, de cada persona que encontramos? ¿Estamos viendo en cada persona esa chispa de Dios?

Segundo lineamiento: el realismo

Ahora, si bien es verdad que todas las personas son gente, también es verdad que no todas las personas son "¡Viva la Gente!". O sea, tenemos que ser realistas sobre las personas.

Es difícil ser realistas sobre las personas, sobre todo si son simpáticas. Sin embargo, la simpatía no es prueba de bondad o de honestidad.

Hay bandidos simpáticos que son muy peligrosos, como hay personas de apariencia huraña que esconden un corazón de oro.

Nosotros cantamos y decimos que dentro de cada

uno hay una parte de bien y otra parte de mal; pero después agregamos que nunca hay que estar contra ninguna persona ni contra la humanidad, que hay que amarlas como son, y al mismo tiempo luchar para que sean lo que deben ser, lo que Dios quiere que sean.

O sea, tener un amor universal hacia todas las personas, pero también un amor realista, un amor que se esfuerza y lucha por ayudar a las personas a ser más personas, a crecer en humanidad.

En teología moral se enseña que las personas no son siempre buenas ni siempre malas, sino que dentro de cada una actúa la tendencia al mal y la tendencia al bien, y que nuestra tarea es fortalecer la parte de bien.

De manera que la universalidad anteriormente vista, que significa aceptar, respetar y creer en todas las personas, no debe llevarnos a ser ingenuos e irrealistas sobre ellas, e ignorar la necesidad que tienen de mejorar, evolucionar y cambiar. ¿No es cierto?

El realismo significa también que cada uno, en vez de quedarse esperando a que los demás cambien, decide empezar el cambio primero consigo mismo. En esa forma puede usar su propio testimonio para ayudar a los demás a cambiar.

A veces algunas personas se asustan cuando se habla de cambiar; en ese caso, se puede hablar de la necesidad de ayudarlas a liberarse de aquello que las limita o las ata.

Es importantísimo comprender que el amor a las personas no significa que hay que sobreprotegerlas, como tampoco dominarlas, porque el amor que es blando no ayuda a crecer, y el amor muy duro crea resentimientos.

A veces algunos nos llaman conformistas porque

no creemos en la violencia como método. Suelen ser personas de una gran terquedad, que están como obsesionadas, y si nos negamos a entrar en el juego terrible de la violencia y la revolución, entonces nos acusan de ser conformistas, reaccionarios, defensores de las injusticias y enemigos de los pobres.

Creer que tienen el monopolio de la lucha por la justicia, que la única forma válida de lucha es la de ellos, y no respetan a los que creemos en otros métodos y formas de lucha.

También nos llaman utópicos, porque creemos que es posible el cambio de las personas, y que las verdaderas soluciones vienen como consecuencia de ese cambio. Sin embargo, deberían observar que la historia demuestra claramente que los verdaderos utópicos son los que han intentado soluciones sin llegar a la raíz del problema, o sea, sin cambiar a las personas.

El verdadero amor es aquel que ayuda a un desarrollo integral de la personalidad, y para poder hacerlo, ayuda a conocerse, dominarse, integrarse a los demás, superarse y, finalmente, realizarse a través de la entrega. Es dándonos como nos encontramos a nosotros mismos.

Tercer lineamiento: la rapidez

Los problemas que hemos visto al comienzo, y otros muchos, son graves y urgentes. Cada minuto mueren de hambre dos niños de Brasil, por ejemplo. Estamos en una carrera contra el tiempo para devolver la esperanza, para mostrar otro camino, para crear una fuerza continental -y después mundial- dedicada a trabajar por las soluciones.

Si logramos un cambio en el corazón y en la manera de vivir de las personas -sobre todo de las personas que ocupan posiciones claves-, y cada una se va a importar y a sentirse responsable por las otras personas, y va a tener solidaridad y espíritu de servicio, entonces no podrá existir más hambre, ni desempleo, ni la mayoría de los problemas.

Algunos dicen que un trabajo como el de ¡Viva la Gente! o el que hace el cristianismo tiene que ser muy lento, porque las personas no cambian o son muy difíciles de cambiar, y que por eso hay que usar otra solución más rápida, que sería la violencia.

Ahora bien, el cambio de una persona, ¿es lento, o es rápido? (Se dan varias respuestas). El cambio no es cuestión de tiempo, sino de decisión. Y la decisión depende de cuanto coraje tengamos. Si me doy cuenta de que mi forma de vida le hace daño o hace sufrir a otras personas, y tengo amor por ellas, entonces voy a cambiar. Pero si estoy centrado en mí mismo, o si no tengo amor, entonces no voy a cambiar.

El tiempo que lleva tomar una decisión depende de la motivación. Pueden ser 10 minutos, 10 años, o toda una vida.

Pregunta: Si tengo muchas ataduras, ¿no lleva todo un proceso para liberarme de ellas? Respuesta: en muchos casos se necesitan dos cosas; primero, una decisión fundamental, que puede ser tomada de una sola vez, pero luego, tienes que reeducarte, crearte nuevos hábitos, cambiar de ambiente, irte formando siguiendo un nuevo rumbo. Lo importante es la opción fundamental que marca un nuevo rumbo, por eso se la expresa con una palabra griega, la metanoia. No importa que a veces pueda tener caídas, siempre que cada vez me levante y continúe avanzando en la dirección correcta.

Hay un ejemplo que ayuda a entender este punto de la rapidez. Se cuenta que una vez el alcalde de París estaba en una conferencia de prensa, en una época en que había una huelga de los basureros. Entonces el alcalde, respondiendo a las críticas que se le hacían por la suciedad que había en la ciudad, declaró: Hay una manera como la ciudad podría quedar limpia en diez minutos. —¿Cómo?, le preguntaron. El respondió: —Si cada uno limpiara la vereda de su casa.

Plan de la dedicación y la estrategia

Entonces, si cada uno de nosotros, si todos los habitantes de Uruguay decidieran en diez minutos enderezar su vida, tendríamos un país nuevo en poco tiempo. Lo mismo podría suceder con los demás países, y con el mundo.

Pregunta: ¿Es necesario esperar a que todos hayan cambiado para que el mundo mejore? Respuesta: hay un ejemplo que ayuda a comprender esto mejor.

Cuando hay un incendio, pueden ir mil personas a apagarlo y no conseguir hacerlo; en cambio, si va una docena de bomberos entrenados y equipados, logran hacerlo. La eficacia no depende tanto del número como de la dedicación, la estrategia y el entrenamiento.

La historia siempre ha sido hecha por hombres con gran visión y coraje, y por minorías totalmente decididas y con un plan.

La gente merece todo nuestro respeto. Sin embargo, cuando se transforman en masa las personas quedan como enloquecidas y ya no piensan por sí mismas, ya no son ellas mismas, y se deshumanizan. Las personas en estado de masa pueden ser usadas por otras personas que son las que tienen un objetivo y un plan.

Lenin se apoderó de Rusia usando cuadros o minorías de revolucionarios profesionales entrenados.

Pregunta: ¿no busca el marxismo la defensa de la clase obrera?

Respuesta: Marx y Lenin eran totalmente enemigos de dejar a los obreros decidir por sí mismos, y, sobre todo, temían que si mejoraba su situación, dejarían de estar a favor de la revolución.

Así que la preocupación por la rapidez no debe hacernos caer en el error de querer imponer los cambios y las soluciones que creemos necesarios.

Hay dos errores que debemos evitar: el primero es no proponer las soluciones que creemos justas, no luchar por mejorar las personas; el segundo, es querer imponer esas soluciones. Todo lo que se impone con métodos verticales, paternalistas o coercitivos no desarrolla las conciencias ni el sentido de la responsabilidad, no se traduce en un compromiso y en una participación real de las personas, a las que se supone que se quiere ayudar, y, por lo tanto, no lleva a soluciones auténticas y permanentes.

Cuarto lineamiento: la profundidad

La rapidez es necesaria, pero más aún la profundidad. En todo movimiento se produce el dilema entre aumentar el número de miembros, correr y hacer muchas cosas, o tener menor cantidad de integrantes pero mejor formados, hacer menos cosas pero mejor hechas, y con resultados más profundos y permanentes. ¿Uds. que eligen frente a este dilema?

Responde María del Pilar: En la poca participación que tuve en política parecía que lo más importante era el número de afiliados. Sin embargo, aunque nuestro grupo tuvo menos votos en las elecciones internas, por la mayor preparación y eficacia de nuestros afiliados, los secretarios de gobierno de mi pueblo fueron escogidos entre los de nuestra tendencia.

Sigue Omar: es un tema que da para mucho. Cuando comenzamos en el año 1970 pudimos llenar el estadio de Montevideo con ochenta mil personas, pero no lo hicimos porque no estábamos preparados para darle a todas esas personas todo lo que hubiera sido necesario. En el Elenco hace mucho que ya hicimos la opción a favor de tener personas, aunque no sean muchas, pero que hayan realmente comprendido y aceptado vivir esta forma de vida. Por eso en la entrevista se aceptan solamente a las personas que tengan las motivaciones justas y se comprometan a seguir las auto-disciplinas y los objetivos del Elenco.

Existen muchos problemas importantes a nivel político, económico y social; pero, por detrás de esos problemas, en su raíz, está el gran problema del hombre y la necesidad de su formación, su cambio y una ayuda apropiada para encontrar respuesta a su frustración y su vacío existencial.

Muchos creen que la solución de los problemas está en el cambio del sistema, pero resulta evidente que todos los sistemas hasta ahora han fracasado en producir el nuevo tipo de hombre que se necesita. Se cuenta que cuando Khrushchev aún tenía el poder en la Unión Soviética, ante las preguntas de algunos periodistas occidentales, reconoció que el sistema comunista todavía no había sido capaz de producir el hombre nuevo, el hombre con la honestidad y dedicación total que buscaban.

No creo que nadie pueda decir que existe ese hombre nuevo tampoco en la Habana o Pekín, en Nueva York o París, en Buenos Aires o San Pablo.

Destruir los mitos

En el mundo hay muchos mitos, y hay muchas personas que viven deslumbradas por esos mitos. Es importante desenmascararlos.

Uno de esos mitos es que la solución de los problemas está en trabajar y producir muchas cosas. El activismo. El dios de la producción y el desarrollo, al cual rinden culto tanto el capitalismo como el comunismo. En Rusia todavía hay mucha gente que justifica la eliminación, los trabajos forzados y los grandes trabajos y sacrificios de millones de personas para lograr a marcha forzada la industrialización del país.

Stalin quería que Rusia fuera una potencia militar a todo costo, así que en la llamada opción entre cañones o manteca optó por lo primero, es decir, mantuvo bajo el nivel de vida de la población pero logró desarrollar la industria militar.

Aclaremos que no estamos contra el trabajo y el desarrollo, sino contra su conversión en el fin principal debido a la deshumanización y a la inversión de valores que produce. Trabajar mucho, correr mucho, amontonar cosas, realizar muchas actividades, no son garantía de felicidad verdadera. Si la producción fuera la solución, entonces los problemas ya no existirían en los países capitalistas.

Todo lo que no lleva vida nueva a las personas no es la solución.

Tanto el activismo como el intelectualismo secan el espíritu de las personas. El intelectualismo es uno de los dioses del Uruguay y de los países latinos, y también la idea de que la educación es la solución de todos los problemas. Lamentablemente, ni siquiera se trata de la educación en su verdadero significado, sino de una instrucción y una fascinación por el brillo intelectual. Lo más importante no es cuanto sabemos, sino qué hacemos con lo que sabemos. ¿Queremos saber mucho para poder impresionar a los demás, o para poder ayudar a los demás?

El politicismo es otro de los falsos dioses en Uruguay, Argentina y otros países. Casi todas las noticias se refieren a las peleas entre los políticos, y su lucha por el poder. La política en sí misma es algo muy necesario, pero puede llegar a desbordarse y convertirse en politiquería. Además, la política es solo un aspecto de la realidad, aunque sea muy importante, no debe absorber ni determinar por completo todos los demás aspectos de la sociedad.

Lo mismo el economicismo o el sociologismo, que son deformaciones y desbordes de un aspecto de la realidad, con descuido o avasallamiento de los demás aspectos como el cultural, el moral o el espiritual. Es muy importante mantener el debido equilibrio entre esos distintos aspectos y también respetar el orden de prioridades entre ellos.

VER LA TOTALIDAD DEL HOMBRE

La mayoría de las personas están llenas de ideas materialistas, deterministas y de "ismos". El gigantesco trabajo de reeducación que tenemos que hacer debe comenzar sobre todo con una concepción clara de la naturaleza humana; de allí salen los principios para aclarar todo lo demás.

Por no tener en cuenta al hombre en su totalidad muchos creen que lo más importante es la asistencia y la acción social. No cabe duda de que en ciertas situaciones de emergencia es necesario darle de comer a las personas necesitadas. Pero si le damos comida todos los días podemos enviciarlas a vivir a costa de los demás; por eso dice el refrán chino que más importante que darle un pescado a un hambriento, es enseñarle a pescar. El asistencialismo no es una solución real porque no llega a la raíz del problema, o sea, no produce un cambio en las personas. Puede ser necesario en ciertos casos, pero es insuficiente. Además, nadie en el Elenco recibe salario, llevamos una vida bastante austera, y no estamos en condiciones de darle dinero o cosas a los pobres.

En el fondo, la lucha para crear un mundo nuevo que estamos haciendo es la mejor ayuda que podemos darle a los pobres, y a todos.

No solamente el sentido común nos dice que no hay solución si no hay un cambio profundo en el hombre, sino que Dios nos pide que cambiemos.

Nos lo dice la Biblia. El plan de Dios es perfecto, pero nosotros lo echamos a perder y no lo seguimos. Sin embargo, Dios respeta nuestra libertad, aunque muchas veces lo culpamos de los problemas que nosotros mismos nos hemos creado. E incluso las enfermedades y sufrimientos que tenemos, son permitidos por Dios para que revisemos nuestra escala de valores.

Quinto lineamiento: la integralidad

La forma de trabajo necesaria debe caracterizarse por ser integral. ¿Qué quiere decir integral? Integral quiere decir que debe llegar a todos los hombres

y a todo el hombre. ¿Alguien puede explicar qué significa esto? (Se producen varias intervenciones).

La expresión fue usada por primera vez por Luis José Lebrecht O.P. en su libro "Desarrollo - Revolución Solidaria". Lebrecht se refiere al crecimiento integral de la persona entera, en la parte física, intelectual, afectiva, volitiva, moral y espiritual. Nosotros podemos agregar: una formación que enseñe a vivir, a convivir y a servir, y que ayude al hombre a desarrollarse integralmente a través de las cinco etapas que comprende el Curso para el Desarrollo Integral de la Personalidad.

Y cuando dice que debe llegar a todos los hombres, significa que no debe excluir a nadie. Agreguemos que eso significa que debe llegar a todo el pueblo, dicho sin demagogia; a las personas que ocupan posiciones de responsabilidad, dicho sin caer en el elitismo; que debe llegar a las comunidades, dicho sin segundas intenciones o planes de usarlas con otros fines.

Sexto lineamiento: la globalidad

Un trabajo global quiere decir un trabajo que llegue al hombre, y también al sistema y a las estructuras. O sea, que luche por el cambio tanto del hombre como de las estructuras.

Pero antes del cambio de las estructuras sociales, económicas y jurídicas, es necesario el cambio de las estructuras mentales del hombre; porque aquellas estructuras fueron creadas por el hombre, y los cambios que crearán las nuevas estructuras deberán ser hechos por hombres cambiados, por hombres nuevos. Porque si el que va a cambiar las estructuras es un hombre injusto, cínico, pesimista, amargado, que no tiene

fe en el hombre y que no siente respeto por sus valores y derechos fundamentales, seguramente va a crear estructuras injustas y desconocedoras de los derechos y libertades esenciales al hombre.

Si el que va a crear las nuevas estructuras es maniqueísta y cree que los hombres se dividen en buenos y malos, y a basar esa división en la clase, la raza o la nacionalidad de las personas, entonces no se está en el buen camino para la solución.

Los cambios de las estructuras y del sistema deben ser hechos por hombres cambiados, que tengan amor por todas las personas sin excluir a nadie; pero un amor realista que tenga en cuenta tanto la parte de bien como la de mal que existe en cada persona.

Por lo tanto, es necesario que se produzca primero el cambio del hombre; pero, inmediatamente, ese hombre nuevo debe ponerse a trabajar en la reforma de las estructuras. Es evidente que cuando se tiene amor, se tiene una pasión por solucionar todas las injusticias.

Conviene aclarar, además, que no se trata de cambiar por cambiar, sino que todo cambio debe ser para mejorar las cosas. En muchos países y en diferentes momentos de la historia se han hecho revoluciones en nombre de un cambio, y en la mayoría de los casos los problemas fundamentales han continuado iguales, o han sido reemplazados por otros problemas peores. No basta sustituir a personas corrompidas, injustas y dictatoriales por otras personas que, al cabo de un tiempo, resultan ser tan corrompidas, injustas y dictatoriales como las anteriores.

No se trata, por lo tanto, de sustituir unos por otros, sino de transformar a las personas, y prepararlas para ser un nuevo tipo de hombre y un nuevo tipo de

dirigente. un dirigente que sea incorruptible, claro en lo ideológico, que trabaje en equipo, con amor por todas las personas, dinámico y creativo, con firmeza, constancia y entrega, y poseedor de una visión muy amplia para no dejarse encerrar en falsos dilemas y saber distinguir lo esencial de lo accesorio.

Por eso tratamos de seguir estas líneas fundamentales en el trabajo del Elenco Latinoamericano. Si las aplicamos, las soluciones a nivel político, económico y social vendrán como un subproducto natural.

Una forma de vida que satisface

Anteriormente yo estaba en varios movimientos, escribía artículos y daba conferencias, pero renuncié a todos ellos y a todas las actividades que no estaban directamente relacionadas con soluciones basadas en el cambio de las personas. Creo que la prioridad es esta lucha que va a la raíz de los problemas; lo demás es cuento norteamericano, o cuento ruso, o cuento japonés, o cuento brasileño, o cuento uruguayo.

Naturalmente, hay muchas cosas buenas que se pueden hacer, y yo las respeto, pero para algunos de nosotros esta lucha es la prioridad.

Puede ser que nos lleve hasta el último día de nuestras vidas, pero ya estamos viendo algunos de sus frutos, que son, principalmente, Uds. mismos.

Pero, más allá de que tengamos o no éxito, es una forma de vida y de lucha justa, y yo no la cambio por ninguna otra. Porque para los que la estamos haciendo, es como cuando empezamos a echarle sal a la comida. Y todo el que ha probado comida con sal, ya no quiere volver a comerla sin sal; o sea, aquel que ha probado esta nueva vida, ya no quiere volver a la vida antigua. Muchas gracias.

Preguntas para una dinámica de grupos

- 1) ¿Estoy abierto a todas las personas, o hago discriminación entre ellas por su raza, su nacionalidad, su clase, o por cualquier otra causa?
- 2) ¿Estoy dispuesto a comenzar (o a continuar cambiando) primero yo mismo, o voy a quedarme esperando a que cambien primero los demás, o a que hayan cambiado las estructuras?
- 3) ¿Demoro mucho en tomar las decisiones de cambio y de lucha necesarios, o me quedo esperando a que el tiempo lo solucione todo?
- 4) ¿Voy a la raíz de los problemas, o me quedo sólo en los síntomas? ¿Me complazco en describir en forma dramática lo que sucede, o asumo responsabilidad por comprender sus causas profundas, y darles soluciones reales?
- 5) ¿Voy a trabajar por una solución integral y global en el sentido que acabamos de ver?

ORIGENES

El 2 de enero de 1970, en Montevideo, Uruguay, se realizó un congreso con la asistencia, en su mayoría, de jóvenes procedentes de muchas naciones de América Latina y Europa.

Eran momentos en que reinaban la violencia, la apatía y el escapismo de parte de la juventud; males que de una y otra forma, menguaban la fuerza de los jóvenes y la fe que se tenía en ellos.

Urgía una nueva manera de enfocar estos problemas, una acción para construir en vez de destruir, dar fe en vez de descreimiento, despertar en vez de dejar dormir, fortalecer en vez de debilitar. Era una situación que exigía una actuación rápida y una respuesta comprometida.

OBJETIVOS

A raíz de este encuentro se formó el Elenco Latinoamericano "¡Viva la Gente!", con el objetivo de:

1. Fomentar un cambio en las personas y una mayor decisión de volcar las cualidades y talentos de cada una para la formación de una sociedad mejor.

2. Formar y capacitar a los jóvenes para ser los líderes futuros que necesitan sus países, en los diferentes campos de acción.

3. Contribuir a la integración latinoamericana, para una proyección positiva hacia el resto del mundo, olvidándonos de las fronteras, pero no de los valores de cada nación.

"¡Viva la Gente!" es una carrera contra el tiempo para producir la revolución justa, antes de que se produzca una revolución equivocada que destruya al hombre y su libertad.

Es la demostración en pequeño de una nueva sociedad, donde no caben el egoísmo, el materialismo, el hedonismo, la corrupción, el odio, la ambición y la indiferencia, donde el hombre toma responsabilidad por cada una de las personas y las cosas que lo rodean.

REALIZACIONES

Desde enero de 1970, el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! ha recorrido casi 400 ciudades de 13 países de América Latina y sus integrantes han convivido con unas 6.000 familias del continente.

Más de 600 jóvenes han recibido la formación que brinda el grupo, y muchos ya están de una u otra forma, proyectando estas ideas y experiencias en sus respectivos países.

Durante su gira por el continente, el Elenco Latinoamericano ha recibido auspicio oficial en:

URUGUAY

De los Ministerios de Educación, de Transporte, Comunicaciones y Turismo, de Relaciones Exteriores, de Defensa y de Obras Públicas.

ARGENTINA

Del Ministerio de Cultura y Educación de la Secretaría de Difusión y Prensa de la República y de varias gobernaciones.

CHILE

Del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile.

PARAGUAY

Del Banco Nacional de Fomento.

BRASIL

De las gobernaciones de los tres estados del sur.

COLOMBIA

De los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Educación.

ECUADOR

De los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Educación.

VENEZUELA

De los Ministerios de Relaciones Exteriores, de Educación y de Hacienda.

COSTA RICA

Del Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte.

GUATEMALA

Del Ministerio de Educación.

EL SALVADOR

Del Ministerio de Educación.

HONDURAS

Del Ministerio de Educación.

FINANCIACION

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! no persigue fines de lucro y ninguno de sus integrantes recibe salario alguno.

Los países que invitan al Elenco proporcionan el transporte, y el alojamiento de sus integrantes se realiza en casas de familia. Los gastos que resultan de la preparación de las giras, del mantenimiento del costoso equipo técnico de luces y sonido, el vestuario y otras necesidades son cubiertas con el producto de la venta de entradas, discos, revistas y el periódico "Vida y Gente", en presentaciones del espectáculo para todo público en los teatros o en la televisión, o en espectáculos especiales para empresas o instituciones de enseñanza o de servicio.

El transporte de los integrantes del Elenco y del equipo técnico de cuatro toneladas es proporcionado generalmente por los organismos gubernamentales, instituciones educativas o empresas auspiciadoras, recibiendo éstas los debidos créditos en forma de publicidad o de acuerdo al convenio realizado con ellas.

Los particulares que se sienten identificados y deseosos de cooperar en la realización de los objetivos del Elenco Latinoamericano, también pueden hacer donaciones.

PROGRAMA EDUCATIVO

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! desarrolla en el continente un programa cultural educativo que abarca dos espectáculos principales, colaborando en el desarrollo integral del joven:

- a) **Formación interna:** esta área abarca la formación espiritual, cultural y de claridad de ideas desarrollada en el ámbito interno del grupo y capacita al joven para estar claro y actuar eficazmente en los diferentes ambientes en los que se desenvuelve.
- b) **Proyección externa:** referida a toda la acción desarrollada como grupo. Abarca los encuentros y congresos con jóvenes en las distintas ciudades recorridas. También esta acción incluye la preparación en relaciones públicas, trabajo periodístico escrito y oral (radio, prensa, TV), el curso sobre el "Desarrollo integral de la personalidad" y el de "Formación de líderes", con los cuales se procura concretar mayormente los objetivos. Incluye, además, la elaboración de una revista cuatrimestral "Vida y Gente" que mantiene vínculos con suscriptores de América Latina y otros continentes.

INVITACION

El Elenco Latinoamericano "¡Viva la Gente!" ofrece un programa de formación integral que madura el carácter y amplía la visión y te da la preparación necesaria para luchar por una América Latina y un mundo nuevos. Es una alternativa que sólo TU puedes hacer realidad, si participas de este programa.

Si eres mayor de 19 años, puedes solicitar integrarte al Elenco Latinoamericano por un período no menor de un año. A tales efectos, dirígete a:

Argentina:

Alvaro Tejedor -
Roque Pérez 2954
1430 Bs. Aires

Jacinto Stamble -
Italia 2038
4000 s. M. de Tucumán

Brasil:

José Juárez Silveira Pereira
C. P. 1427 - 90.001 Porto Alegre - RS

Uruguay:

Marcos Santuario -
Casilla de Correo 1525
Montevideo

INDICE

Pág.

INTRODUCCION 1

I) LAS DIEZ DECISIONES PARA SER LIBRE

1. Ser uno mismo. No querer probar que uno es mejor especial.
2. No depender de la opinión de los demás, ni rechazarla a la ligera
3. No querer nada para nosotros mismos de ninguna persona.
4. No depender de nuestras emociones, sino de lo que es justo.
5. Luchar por, y no contra las personas.
6. Asumir el pasado y prever el futuro, pero vivir en el presente
7. No ser negativo ni pesimista, ni tampoco ingenuo y demasiado optimista. Creer en todos y ayudarlos a crecer como personas.
8. Ser capaz de dar y recibir amor.
9. Ser educable, y formarse para ser educador.
10. Tener un objetivo grande y justo.

II) NECESIDAD DE UNA NUEVA PROFESION 21

1. Situación del mundo.
2. Sentido de las profesiones actuales.
3. La nueva profesión.
4. La educación integral, permanente y personalizante.
5. Una universidad sin muros.
6. El hombre nuevo, objetivo fundamental.

III) LINEAMIENTOS PARA TRABAJAR POR AMERICA LATINA 39

1. Una dosis de realismo.
2. Problemas y esperanzas de América Latina.
3. Un esfuerzo para devolver la esperanza.
4. Primer lineamiento: la universalidad.
5. Segundo lineamiento: el realismo.
6. Tercer lineamiento: la rapidez.
7. Cuarto lineamiento: la profundidad.
8. Quinto lineamiento: la integralidad.
9. Sexto lineamiento: la globalidad
10. Preguntas para una dinámica de grupo.

IV) EL ELENCO LATINOAMERICANO: orígenes, objetivos, realizaciones, programa educativo, financiación 71